

308923

UNIVERSIDAD PANAMERICANA

ESCUELA DE PEDAGOGIA
INCORPORADA A LA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO



“ ORIENTACIONES DIDACTICAS PARA EL PROFESOR DE
ENSEÑANZA RELIGIOSA ”

T E S I N A
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PEDAGOGIA
P R E S E N T A :
SILVIA ARACELI GRANADOS ROLDAN

DIRECTOR DE LA TESINA:
LIC. MA. TERESA CARRERAS LOMELI

MEXICO, D. F.

1996

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres por su amor incondicional.

A ti papá que me diste tu tiempo, me impulsaste a seguir, porque siempre creíste en mí.

A ti mamá que tu ejemplo de amor incondicional y entrega me han formado como mujer esposa y madre.

A ti David por ser mi compañero, esposo ejemplar, buen hijo y padre amoroso.

A ti Paola, Andrea y Diego porque son la bendición de mi vida, que la han llenado de ilusiones y alegría.

A ti Paty y Luz Ma que son mis amigas por siempre.

A la Universidad Panamericana por el apoyo y la oportunidad para lograr esta meta.

En especial a la Lic. Tere Carreras y Lic. Ana María Fernández.

A todas mis compañeras catequistas.

INDICE

	pág.
INTRODUCCION.	1
Capítulo I. LA EDUCACION RELIGIOSA COMO PARTE DE LA FORMACION INTEGRAL DEL SER HUMANO	
I.1 La Pedagogía como ciencia y arte	6
I.2 La Didáctica y su función en la Pedagogía.	9
I.2.1 Definición de Didáctica.	10
I.3 Definición de educación.	16
I.4 Importancia de la enseñanza religiosa en la formación integral del educando.	20
Capítulo II LA DIDACTICA EN LA ENSEÑANZA RELIGIOSA.	25
II.1 La enseñanza religiosa impartida por asociaciones y grupos de catequesis	26
II.2 La función de la enseñanza religiosa.	28
II.2.1 Visión de la enseñanza religiosa.	30
II.3 La enseñanza religiosa sistematizada	34

II.3.1 Elementos de la Didáctica de la enseñanza religiosa	36
II.3.2 Momentos Didácticos de la enseñanza religiosa.	48

Capítulo III. LA RELACION DEL PROFESOR Y EL ALUMNO

EN LA ENSEÑANZA RELIGIOSA.	58
-----------------------------------	-----------

III. 1 Características del niño de 9 a 12 años.	59
---	----

III. 2 La educación religiosa formadora de la conciencia moral de los cristianos.	70
--	----

III.2.1 El profesor como GUIA-ORIENTADOR de conciencia moral cristiana.	74
--	----

III.3 La educación personalizada para una eficaz enseñanza religiosa.	80
--	----

III.4. El profesor de la enseñanza religiosa.	82
---	----

COROLARIO.	87
-------------------	-----------

Recomendaciones	93
-----------------	----

Bibliografía.	96
---------------	----

INTRODUCCION

Hay diversos grupos de laicos, congregaciones de religiosos y asociaciones que al formar parte la comunidad de la Iglesia Católica, se comprometen con ella apoyándola en su misión catequética. Con esta inquietud, y siendo una de sus misiones fundamentales, las Ordenes de religiosos, han formado grupos de catequesis, que imparten ya sea en las parroquias, o en centros catequéticos, utilizando las instalaciones de diversos colegios, por las tardes. Así mismo, los laicos en función de este compromiso, han fundado asociaciones. que dentro de sus actividades se encuentra la enseñanza religiosa. Entre ellas podemos mencionar , Familia Educadora en la Fe, Comunidades Eas, Catecismos Parroquiales, etc. Todas ellas cuentan con la aprobación y apoyo de la Jerarquía de la Iglesia Católica. Todos ellos para cumplir con el objetivo de dar formación religiosa permanente a niños, jóvenes y adultos, hacen un llamado a las madres de los niños para que sean ellas las que se preparen en la impartición de esta enseñanza religiosa.

Hace tres años fui invitada a formar parte de un equipo de catequesis, lo cual ha sido una experiencia muy motivadora y enriquecedora por la interacción con las

mismas catequistas y en especial con los niños. Es aquí, dónde surgió mi inquietud para realizar este trabajo.

He desarrollado esta actividad en especial con niños de 9 a 12 años de edad y el concepto que ellos tienen de las sesiones de catequesis es de una clase aburrida y suelen distraerse o realizar sus tareas escolares, situación que me parece grave, lo que me ha llevado a concluir que la falla reside principalmente en quienes impartimos esta clase y en la falta de preparación y comunicación entre los catequistas

A través de evaluaciones informales realizadas a los alumnos, se observa coincidencia en ciertos comentarios: les gustaría que las actividades fueran más variadas, que se trabajara al aire libre, y a veces comentan, cuando la catequista es muy autoritaria, que es "regañona" y "no les cae bien", por lo que me he cuestionado: ¿qué ejemplo les podremos estar dando a los niños si nuestras actitudes en clase no dan ejemplo de amor, paciencia y entrega?

A lo anterior debo aunar las opiniones de otras catequistas: el compromiso en general nos asusta, no nos sentimos lo suficientemente preparadas en conocimientos teológicos y didácticos, tampoco somos capaces de controlar al grupo. En suma las sesiones no se preparan adecuadamente con el consecuente aburrimiento, dando lugar a un desorden generalizado que ante la impotencia, la actitud de la catequista es autoritaria y dictatorial.

Por las limitaciones del tiempo mi relación con las niñas ha sido superficial, sin embargo algunas han buscado mis consejos y ayuda.

Las reflexiones y experiencias aquí expuestas a grandes rasgos fueron el estímulo que me ha permitido realizar este trabajo que espero sea mi modesta contribución en la tarea de la enseñanza religiosa. Reconozco de antemano que sólo cubro los aspectos y temas que me parecen más importantes, enfocando el trabajo a la búsqueda de bases didácticas y al conocimiento personal de los alumnos.

A continuación trataré de hacer más explícito el objetivo que me propongo alcanzar.

Para que la enseñanza religiosa cumpla con su fin es necesario fundamentarla en la didáctica para que ésta nos proporcione las bases necesarias para realizarla, así como orientarla de acuerdo a las características de los educandos a los que se les imparte, con la finalidad de brindar a los profesores de esta enseñanza las herramientas suficientes y adecuadas para realizar sus sesiones lo más apegado a la Didáctica, adecuándolas en cada momento, a las necesidades e inquietudes personales y de grupo, de los educandos.

Esta investigación es esencialmente documental. se inició con la búsqueda de diferentes textos bibliográficos que cubrían las expectativas de este trabajo. A partir

de esto se procedió a la lectura y análisis de la información consultada de acuerdo a los intereses prefijados. Debemos admitir de antemano que el presente trabajo está limitado por la cantidad y calidad de textos recabados. Por otra parte, no busca profundizar en ninguno de los aspectos tratados, pues como su título lo dice da **orientaciones didácticas.**

Para entender este trabajo a continuación presento una síntesis del contenido de cada uno de los tres capítulos, que lo forman.

En el capítulo I, se expone el papel de la Didáctica dentro de la educación en general, para lo cual se partió de la definición de Pedagogía como ciencia y arte encargada de la educación. Para la educación, se requiere seguir un proceso que tenga la finalidad de transmitir la enseñanza y alcanzar el aprendizaje, función a cargo de la Didáctica. Dentro de este capítulo se explican los elementos didácticos para lograrlo. Siendo nuestra meta la enseñanza de una disciplina especial, nos hemos abocado a la Didáctica de la enseñanza especial. Debemos recordar que una verdadera educación general debe buscar la perfección del educando como un ser integral. La educación religiosa en particular, tiene como finalidad contribuir a la formación integral del alumno, sin olvidar a los padres como los primeros responsables.

El capítulo II trata de los grupos de catequesis como complemento de la educación familiar. Se define la función de la enseñanza religiosa en la formación integral de los niños de 9 a 12 años de edad

Presentando las adecuaciones y orientaciones didácticas que debe tener la enseñanza religiosa como proceso enseñanza- aprendizaje. Este no se puede culminar sin un conocimiento profundo del alumno, por parte del profesor de la enseñanza religiosa lo que implica establecer una relación más personal y profunda entre ellos.

El tercer y último capítulo, se enfoca a la presentación de las características determinantes de los niños de 9 a 12 años. Principalmente se dieron las pautas de sus capacidades cognitivas, sus intereses y actitudes afectivo-sociales y por último sus intereses, capacidades y necesidades espirituales, permitiendo así adecuar su acción educativa, para llevar al educando al fin de la educación religiosa, que es vivir conforme las enseñanzas de Jesús, formando su conciencia, para darle la capacidad de decisión en esta dirección. Lograr que el profesor cumpla con lo que esta enseñanza implica haciendo que el alumno la convierta en su forma de vida, requiere encausar en forma personal, cada alumno, a entender valores como su capacidad de dar y modificar su actitud negativa que los aleja de Dios. En síntesis, consideramos que el profesor debe orientar su enseñanza hacia una educación personalizada y su preparación debe ser permanente para así cumplir con esta difícil tarea.

CAPITULO I

LA EDUCACION RELIGIOSA COMO PARTE DE LA FORMACION INTEGRAL DEL SER HUMANO.

La idea fundamental en la realización de este trabajo es enfatizar la importancia de la enseñanza religiosa como parte de la formación integral de los niños de 9 a 12 años de edad, de manera que le quede clara la necesidad de esta enseñanza dentro del contexto general de su educación y formación.

1.1. La Pedagogía como Ciencia y Arte.

Para sustentar la afirmación anterior, debemos partir de los principios de la enseñanza que están en el ámbito de la Pedagogía recordando las definiciones que nos aclaren cuál es el campo de la Pedagogía como ciencia y arte de la educación. Esta se considera una ciencia "cuyo único objeto es la educación"¹, y comprende a un conjunto de conocimientos razonados tal y como ocurre con otras ramas del conocimiento humano que en su origen parten de lo empírico; sin embargo, la

¹ GARCIA HOZ, Victor. Principios de Pedagogía sistemática. p.15

Pedagogía tiene como fin el hombre mismo. La evolución de esta ciencia ha sido más lenta que otras; como ejemplo tenemos las naturales, cuyo avance es extraordinario. "La ciencia pedagógica es indiscutiblemente para los educadores un precioso auxiliar. Aclara su acción, asegura a ésta un rendimiento mayor, permitiendo conseguir una economía de tiempo y esfuerzo"²

La Pedagogía también se define como "*el arte de educar*"; es decir, en un sentido más amplio: "es la aplicación de los conocimientos a la realización de una concepción determinada. La Pedagogía se propone utilizar numerosas nociones para realizar mejor una tarea concreta: la educación de los niños."³

La Pedagogía, en síntesis, es considerada ciencia y arte de la educación. Esta ciencia de la educación dirige conocimientos y aplicaciones, y está regida por normas. Como ciencia tiene su metodología, teoría y práctica. Es arte porque nos da los instrumentos o recursos necesarios para cumplir con su finalidad.

Es de hacer notar la importancia que en la actualidad ha adquirido la Pedagogía al tener un horizonte más amplio, al tener sus metas enfocadas al ser humano en cualquier etapa de su vida sea esta la niñez, la adolescencia o la edad adulta. Este fenómeno educativo implica una cierta transmisión de costumbres, hábitos, conocimientos, valores y normas de generación en generación. La Pedagogía

²PLANCHARD, Emile. La Pedagogía contemporánea. p.27

³PLANCHARD, Emile. op.cit., p.46

también estudia el terreno cognoscitivo, a nivel afectivo y axiológico, lo que implica que no sólo es **información, sino sobre todo formación**.

Podemos entonces sintetizar las dos funciones de la Pedagogía "como arte, es la habilidad para educar. Como ciencia, es la sistematización fundamentada de los hechos, principios y valores que rigen la educación humana".⁴

En otras palabras el objeto de la Pedagogía es esencialmente **práctico**, y utiliza métodos científicos proporcionando todos los datos necesarios en su parte **teórica**, para que la parte **práctica**, que busca la Pedagogía, tenga un sustento razonado, se propone adaptar los principios de su teoría a las condiciones reales de la enseñanza.

Es nuestra meta aplicar los métodos de la Pedagogía al objeto de estudio de este trabajo, que está orientado a su aplicación en la enseñanza religiosa escolar, adecuándolo a las condiciones particulares de la misma.

Antes de concluir con el alcance de las definiciones, deseamos recordar la siguiente: " La Pedagogía tiene por **fin inmediato** y propio **formular reglas para la enseñanza** siendo su **fin mediato** que los educandos alcancen mejor la **felicidad**."⁵

⁴ GUTIERREZ SAENZ, Raúl. Introducción a la Didáctica, p 17

⁵ RUIZ E. Luis., Tratado elemental de Pedagogía . p 12

Planchard por otra parte propone las siguientes preguntas para lograr los ideales de la Pedagogía: *¿qué hacer?, por qué hacerlo?, ¿cómo hay que hacerlo?*, al darles respuesta nos será más fácil encontrar el fin mediato para la mejor enseñanza religiosa.

I.2- La Didáctica y su función en la Pedagogía.

La Pedagogía como ciencia tiene un sujeto de estudio, que es el educando y como arte, su objeto de estudio es la educación. Para que el educando pueda lograr esa educación, la Pedagogía emplea la Didáctica, que es la ciencia que define el **proceso enseñanza - aprendizaje**. La Didáctica y la Pedagogía están íntimamente relacionadas, pues esta última proporciona a la Didáctica la fundamentación necesaria, siendo su interés primordial, el **cómo va a ser enseñado**, el contenido deseado.

Clarificando lo anterior, " **La Pedagogía** trata de la educación, lo cual es formación, en cambio la Didáctica trata de la enseñanza, es decir de la simple **información**."⁶

La formación integra la información y otros elementos encuadrados en estratos humanos diferentes a los puramente cognoscitivos, como las virtudes morales, los valores en general, las aptitudes artísticas, etc.

⁶GUTIERREZ SAENZ, Raúl, op. cit., p 19

Es decir la Didáctica, en su sentido pedagógico, está comprometida a darle un sentido socio-moral al aprendizaje del educando, tendiendo a formar ciudadanos conscientes, eficientes y responsables.

1.2.1 - Definición de Didáctica.

Su raíz etimológica proviene del griego *DIDAKTIKE*, es decir, arte de enseñar. Como consecuencia de esta raíz, la definición que es más concreta y aceptada de la didáctica es: **la ciencia y arte de enseñar**. Nerici al respecto nos clarifica la acción de la didáctica como sigue: "**cómo enseñar mejor**"⁷

La Didáctica considerada como arte de enseñar, requiere del educando habilidades y cualidades intelectuales, facultades que el hombre posee, pero que necesita ejercitarlas y practicarlas continuamente, para que se pueda **adquirir el arte de enseñar**.

Como ciencia tiene conceptos claros, ordenados y fundamentados que buscan reproducir las ideas y procedimientos que realiza. Esto se ilustra con claridad como sigue: "A la sistematización fundamentada que orienta al arte de enseñar se le llama **CIENCIA DIDÁCTICA**."⁸

⁷ NERICI G. Inedco. Hacia una Didáctica General Dinámica. p 57

⁸ ibidem, p 14.

La necesidad del estudio de la Didáctica en la enseñanza religiosa, es de gran importancia, pues de ella se valdrá para que el alumno tome de la enseñanza no sólo los conocimientos que ella le proveerá, sino la capacidad de hacerlos parte de su labor cotidiana y de su vida futura como miembro activo de la sociedad en la que vive.

Apoyando lo anterior Nerici define: " La Didáctica es el estudio del conjunto de recursos técnicos que tienen por finalidad dirigir el aprendizaje del alumno, con el objeto de llevarlo a alcanzar un estado de madurez que le permita encarar la realidad de manera eficiente, consciente y responsable, para actuar en ella como ciudadano participante y responsable."⁹

Por ello es importante mencionar la acción Didáctica como una constante en el binomio: **enseñanza - aprendizaje**. De la forma de enseñar los contenidos será el resultado del aprendizaje que puedan lograr en los alumno. Esta responsabilidad recae en el profesor de enseñanza religiosa, quien debe de contar con las, **bases didácticas** que apoyen el proceso enseñanza-aprendizaje.

Para lograr este proceso, la Didáctica considera 7 elementos fundamentales con referencia a su campo de actividades: "**el alumno, los objetivos, el profesor, la materia, los métodos y técnicas de enseñanza y el medio geográfico, y social.**"¹⁰

⁹NERICI G. Imdeo, op. cit., p 57

¹⁰ibidem., p 58

De los elementos citados haremos una breve explicación de cada uno para aclarar su función particular e importante:

- ⇒ alumno, es quien aprende, para quien la escuela existe, y ésta debe adecuarse a él.
- ⇒ objetivo; es la conducción del alumno hacia determinadas metas.
- ⇒ profesor, es el **orientador** de la enseñanza. Por su calidad de **guía-orientador** es indispensable para la formación de la personalidad del alumno.
- ⇒ materia; contenido de la enseñanza a través de la cual se alcanzan los objetivos.
- ⇒ métodos y técnicas; son fundamentales en la enseñanza, pues al aplicarlos, el profesor debe de lograr que el alumno viva lo que se le está enseñando.
- ⇒ medio; debe de tomarse en consideración el medio al cual va a servir, habilitándolo para tomar conciencia de su participación en él.

En función del objeto de estudio de este trabajo cabe mencionar que la Didáctica puede ser considerada en sus aspectos generales y especiales, refiriéndose a la enseñanza en general de las materias o de una disciplina en particular, en este caso la enseñanza religiosa.

El proceso que propone Nerici de la Didáctica, para el buen logro de la enseñanza y el aprendizaje, inclusive en el caso de la Didáctica Especial es el siguiente:

- **PLANEACIÓN:** de acuerdo a los planes de trabajo de la escuela, de las disciplinas impartidas, del curso, de la unidad, orientación educacional y pedagógica, y actividades extraescolares.

- **EJECUCIÓN:** motivación, dirección del aprendizaje, elaboración, fijación e integración, métodos y técnicas de enseñanza, material didáctico, todo ello orientado a la práctica efectiva de la enseñanza.

- **EVALUACIÓN:** sondeo, rectificación y ampliación del aprendizaje. Es importante mencionar que la evaluación, en el campo de la enseñanza religiosa, debe ser considerada de manera especial, pues más allá del conocimiento teórico, como ya se ha mencionado, las actitudes de vida difícilmente se pueden evaluar, por lo que es una propuesta más del objetivo de este trabajo.

Ya se han presentado los aspectos generales de la Didáctica, pero lo fundamental es enfocarnos básicamente al estudio de la enseñanza religiosa, para lo cual Nerici nos plantea una serie de preocupaciones a las que hay que atender, adecuándolas a la Didáctica de la enseñanza religiosa:

a) Estudio de los problemas especiales que plantea la enseñanza de cada disciplina, considerar que la enseñanza debe involucrar a la familia, a la escuela con sus características, al titular del grupo, al profesor de enseñanza religiosa, al alumno y al medio ambiente, como un todo

- b) Análisis de los programas en su extensión y profundidad. Se debe de considerar no sólo el programa del grado al que se imparte la enseñanza, sino tener una visión general de los contenidos del nivel primaria.
- c) Determinación de los objetivos de cada disciplina. Esta dentro de una visión general del contenido del programa anual, de modo que no se pierda el sentido, la congruencia del compromiso que se busca en los alumnos.
- d) Estudio de los planes de clase adecuados a cada disciplina y a cada fase del aprendizaje. Hay que tener siempre presente el objetivo específico de cada sesión para llevar a los alumnos de manera congruente, adecuada, y responsable al compromiso de vida que irá adquiriendo a lo largo del año.
- e) Estudio de pruebas que revelen la verificación del aprendizaje.
- f) Investigación de medios para resolver las dificultades en la enseñanza, en el campo de cada disciplina.¹¹

Retomando la acción de la Didáctica, como una constante en el binomio enseñanza-aprendizaje, hemos hablado ya del papel de la enseñanza, corresponde ahora tratar de exponer la importancia del aprendizaje.

El hombre tiene la posibilidad de construir, de producir, de inventar, todo esto lo logra gracias a un aprendizaje anterior o actual. El aprendizaje no se limita al área cognoscitiva. Por lo anterior, presentaremos la siguiente afirmación "el aprendizaje consiste en incorporar, asimilar nuevos datos, respuestas, actitudes, conductas y

¹¹ NERICI G. Imedco. op.cit., p 63

valores".¹² El aprendizaje trae como consecuencia que el alumno modifique su comportamiento, lo que nos lleva al **aprendizaje significativo**.

Un **aprendizaje significativo** es " que el alumno realice esta operación con interés, por el asunto mismo" ¹³. Debe de existir una relación estrecha del contenido, con el mundo propio y experiencias e intereses personales del alumno, lo anterior, dicho con tal sencillez, encierra la esencia de la enseñanza religiosa, pues sólo de esta manera entenderá su significado, se identificará con él y lo motivará a llevarlo a su mundo. De lo contrario, el aprendizaje puede ser **no significativo** y al no tener importancia para el alumno éste no se interioriza, ni se compromete con él y está dispuesto a olvidarlo.

Para lograr un **aprendizaje significativo** se requieren tres factores importantes: **el contenido, la circunstancia del estudiante, y el modo de presentarlo**.

Nos interesa que dentro del proceso enseñanza-aprendizaje este último sea significativo, pues va en busca de la autorrealización del hombre, proporcionándole crecimiento y sentido a su vida.

¹² GUTIERREZ SAENZ, Raul. op. cit., p 22

¹³ ibidem, p 23

1.3 Definición de educación.

La educación religiosa es el contexto en el que se desarrolla el objeto de este trabajo y atendiendo a las definiciones anteriores de Pedagogía y Didáctica consideramos necesario definir en su acepción más amplia el significado de educación.

De acuerdo a su etimología, deriva del verbo **educare**, el cual esta formado por dos raíces que son: **e**, que quiere decir sacar fuera y de **ducare**, que significa guiar, conducir. La educación entonces, significa por una parte conducir, llevar de una situación a otra, y por la otra sacar de dentro del hombre todo lo que sea capaz de dar. De lo que podemos concretar que **educación, busca la modificación del hombre, en su más amplio sentido que es la perfección.**

La educación debe ser considerada como un proceso que busca como finalidad preparar al individuo, en sus potencialidades como un todo, para llevarlo a actuar en su realidad conscientemente, con eficiencia y responsabilidad, de manera que esté atento a las necesidades individuales y colectivas. De manera más concreta presentamos la siguiente idea: "Es obrar de una manera premeditada sobre el ser vivo a fin de llevarle a una meta previamente fijada... **EL SER HUMANO ES UN SER EDUCABLE**".¹⁴

¹⁴ PLANCHARD, Emile . op.cit.: p 29

Se entiende que al hablar del hombre en busca de su perfección se le debe contemplar integralmente, nos referimos con esto, en primer lugar, a la naturaleza que le ha sido otorgada en su nacimiento, es decir aquello con lo que el hombre ha sido creado. Es tarea de la educación llevar a cabo esta meta de perfección. Para ubicar esta definición en el campo de la enseñanza religiosa es importante mencionar diferentes concepciones de educación citadas por otros tantos autores. De estas hemos resaltado como sigue las ideas que nos han parecido fundamentales para ampliar este concepto.

“La educación tiene por fin el desarrollo en el hombre de toda la perfección que su naturaleza lleva consigo”(KANT). ¹⁵ Nos hace referencia a la capacidad que naturalmente tiene el hombre de perfeccionarse sin limitarlo a ningún sentido, únicamente a su naturaleza. Lo cual nos permite entender que del hombre podremos llegar a perfeccionar sólo aquello que posee.

“La educación es perfeccionamiento intencional de las facultades específicamente humanas”(GARCÍA HOZ V.). ¹⁶ Esta definición es un poco más específica, pues menciona facultades que se van a perfeccionar. Desde nuestro punto de vista no existen serias diferencias entre ésta y la definición anterior, ambas buscan perfeccionar al hombre tomando en cuenta sólo sus facultades, lo que le es dado por su naturaleza.

¹⁵ idem. PLANCHARD, Emile., op. cit

¹⁶ idem.

"La educación consiste en una actividad sistemática ejercida por los niños y los adolescentes con el fin principal de prepararlos para la vida que deberán y podrán vivir" (PLANCHARD) ¹⁷

Esta definición nos plantea una actividad sistemática, es decir que la educación para que cumpla con su fin de perfección no puede prescindir de la sistematización, de la ordenación de actividades que por lo mismo nos van a llevar al fin ya mencionado. Sin embargo, Planchard limita su definición a los niños y adolescentes, a nuestro juicio el perfeccionamiento en el hombre no termina en la adolescencia, es tan amplio como la vida misma del hombre.

"Educación es la suma total del proceso por medio de la cual una comunidad o grupo social grande o pequeño transmite a las nuevas generaciones la experiencia y sabiduría, las capacidades, aspiraciones, los poderes e ideas adquiridas en la vida con el fin de asegurar no sólo la supervivencia del grupo, sino su crecimiento y desarrollo continuo" (DEWEY).¹⁸ Dewey enfoca la educación como un proceso en función de la interacción de las personas en un grupo, sea comunidad o sociedad, de acuerdo a la transmisión de sus experiencias, sabiduría, etc., que según nuestra apreciación se refiere a la persona que ya ha sido perfeccionada en sus diferentes facultades, las cuales, serán el medio para que se den en las nuevas generaciones este proceso de educación sin perder el sentido de comunidad que se irá transmitiendo de generación en generación, buscando su crecimiento y desarrollo continuo

¹⁷ VILLARREAL CANSECO, Tomas., Didáctica general, p. 14

¹⁸ ídem.

Hasta ahora hemos expuesto la esencia de las ideas sobre la educación, de acuerdo con diferentes pensadores, lo que nos permite proponer la siguiente definición que en nuestra opinión se adapta a los objetivos de este trabajo.

La educación debe de buscar la perfección del hombre en cuanto a su naturaleza humana, mediante una actividad sistemática ejercida por un adulto que busca prepararles para la vida en que vivirán inmersos dentro de su comunidad, llámese familia, escuela, trabajo, sociedad con diferentes necesidades, exigencias y cambios, con el fin de asegurar su crecimiento y desarrollo continuo.

Cabe aclarar que esta búsqueda de la perfección del hombre no se da naturalmente, debe de ser deseada y buscada por el hombre mismo. Esa fuerza llamémosle así, se llama voluntad por lo que la educación debe ser un acto voluntario e intencional. La intencionalidad se refiere a cómo el hombre se involucra con el exterior, circunstancias sociales que influyen en su vida. Esta voluntad modifica y actúa en la educación del hombre y por esto hay que situar a la educación en la naturaleza misma del hombre buscando una mejor convivencia, respondiendo a sus necesidades y desarrollando las posibilidades de vida que tiene

I.4 Importancia de la enseñanza religiosa en la formación integral del educando.

Al dirigirnos hacia la importancia de la enseñanza religiosa, cabe señalar por qué la educación obedece a acciones deliberadas como lo es el caso de la familia, escuela, Iglesia, que buscan una modificación intencional del comportamiento de acuerdo a sus objetivos y se conoce como **Educación Intencional**. El caso de la educación que modifica el comportamiento "sin intención" como lo son los medios de comunicación se le conoce como **Educación Inintencional**. Como consecuencia de lo expuesto anteriormente nuestra educación religiosa será **educación INTENCIONAL**.¹⁹

Quando la educación es guiada con una visión cristiana, su intención es hacer a la sociedad más humana y justa, cuyas bases se sustentan en la confianza que se deposita en la persona y en la comunidad, en su capacidad de crecimiento, de transformación de la naturaleza y de las relaciones sociales, entendiendo así a la educación religiosa como la actividad que contribuye a la creación del hombre nuevo en una sociedad nueva.²⁰

García Hoz se refiere al ambiente religioso dentro de la educación del niño como un estímulo que lo lleva a buscar en su vida futura el tomar parte en la solución de los

¹⁹NERICI G. Jimedeo. *op. cit.*, p.24

²⁰*cf.*, COMISION EPISCOPAL DE EDUCACION Y CULTURA. *Presencia de la Iglesia en el mundo de la educación en México*. p.10.11

problemas sociales, lo encamina a buscar la paz y la armonía personal y con los que le rodean y cómo una persona que ha sabido aprovechar el buen ambiente religioso en el que se desenvuelve, difícilmente se muestra pesimista, cínico, desesperado o en general con actitudes que atentan contra su libertad y la de los que le rodean.²¹

Es muy importante recordar y resaltar que si la educación busca ser completa y honrada en su fin, debe ser obligada a abarcar, no sólo el terreno intelectual del educando, sino comprenderla en su visión integral.

Para lograr la formación integral, hemos de educar la inteligencia, la voluntad, la afectividad, la religiosidad, etc. No se puede dejar de considerar ninguno de los aspectos anteriores pues se rompería lo integral que busca la educación.

Volviendo al objeto de nuestro estudio, que se enfoca a la formación religiosa como elemento integrante de esta formación de las personas independientemente de sus creencias; recordamos la siguiente cita: " se puede afirmar que lo religioso es lo más propio del individuo; la educación religiosa lleva a entender y respetar a cada persona como criatura e hija de Dios, única e irrepetible".²² Expresado de otra manera: el individuo al ser creado por Dios y tener conciencia de ello, busca relacionarse con el ser que lo creó afectiva y sentimentalmente, con la razón y la voluntad.

²¹ GARCIA HOZ, Victor., *op. cit.*, p 561

²² PUJOL, Jaime et al ., *Enseñanza y formación religiosa de una sociedad plural*, p 19

El ser espiritual le es dado por su naturaleza humana al estar conformado por cuerpo y alma, que busca la unión con Dios su creador, satisface esta fuerte inclinación del hombre hacia lo absoluto. La educación religiosa debe de encaminar su acción a ayudar al educando a vivir en unión con Dios. Debe de fomentar la verdadera libertad como hijos de Dios, que pueden encontrar respuesta y satisfacción a sus necesidades terrenas. Dichas necesidades no satisfacen plenamente al hombre, pues hay una parte que le exige una respuesta más trascendental, la cual le es dada cuando establece una relación con Dios. Apoyando esta idea presentamos la siguiente idea de lo que busca la formación religiosa: "...la formación religiosa da unidad y coherencia a los múltiples aspectos de la vida humana...la concepción cristiana de la vida asegura y da sentido a las grandes tendencias del hombre a la paz, al progreso, a la seguridad ."²³

Al mencionar el fin de la educación religiosa, debemos de preguntarnos quiénes son los responsables de llevar a cabo esta función educativa y en dónde se imparte. Al inicio de este subcapítulo se mencionó **la educación intencional** citando como responsables a la familia, la escuela y la Iglesia.

¿ Quiénes son los primeros responsables de la educación de los niños?

Los padres, al dar vida a sus hijos asumen inmediatamente el **deber** de ayudarles no sólo a crecer sino a educarlos, obligación indeclinable, y la responsabilidad con

²³ **ibidem**, p 20

la que se lleve esta educación de los hijos, será el buen logro del fin de la educación.

Esta responsabilidad se refiere a que los padres deben de ser conscientes de su papel como educadores tomando en cuenta lo siguiente:

- ◆ *el ser humano por naturaleza es un ser religioso.*
- ◆ *se debe de educar integralmente.*
- ◆ *su educación debe de ser auxiliada por las instituciones educativas cuya primordial función es ésta.*
- ◆ *tienen, como responsables, la libertad de escoger la institución educativa que cumpla con sus convicciones morales y religiosas como familia, buscando una complementación a sus perspectivas educativas.²⁴*

Si la familia se considera cristiana su compromiso es el de evangelizar a sus hijos pues es en el seno familiar donde se inicia la misión evangelizadora de la Iglesia.

Bajo la luz de la evangelización vale la pena aclarar que tanto los padres como las personas que tienen a su cargo la enseñanza religiosa de los niños, han recibido esta misión de la Iglesia y deben confirmar su enseñanza en el testimonio de su vida cristiana "...lo padres deben ser para sus hijos los primeros maestros de la fe; en fin, los primeros predicadores de la fe y primeros educadores".²⁵

²⁴ *cfr.* PUJOL, Jaime et al. *Enseñanza y formación religiosa de una sociedad plural*, p. 24-29

²⁵ *ibidem.*, p. 127

Concluiremos este capítulo, resumiendo: la institución educativa es la que tiene como misión, **auxiliar** a los padres en su **derecho y deber indeclinable** de educar a sus hijos . Misión de la que se hablará más ampliamente en función de la enseñanza religiosa en el próximo capítulo.

CAPITULO II.

LA DIDACTICA EN LA ENSEÑANZA RELIGIOSA.

Cuando se toca el tema de formación religiosa, generalmente se asocia como una actividad que compete únicamente a la Iglesia, sin embargo, es indispensable aclarar que esta educación se inicia por los padres para con sus hijos como un derecho y deber de los mismos. En otras palabras la formación religiosa, proporcionada por los padres, cumple en la etapa inicial con la misión evangelizadora de la Iglesia.

Existe además de la educación familiar, la que es responsabilidad de las instituciones educativas, que es de primordial importancia, ya que sin ésta la misión evangelizadora de la Iglesia no podría llevarse a cabo en su plenitud.

II. 1. La enseñanza religiosa impartida por asociaciones y grupos de catequesis

Al hablar de educación de los niños, nos referimos a la que es impartida en casa por sus padres, y el complemento de ella que es recibida en las escuelas, que debe ser el auxiliar de las familias en la guía del educando hacia la búsqueda de sus aspiraciones, la solución de sus dudas, etc., para que llegue a ser útil a los demás y a sí mismo.

Las familias con la finalidad de dar una formación integral a sus hijos, tienen la libertad de elegir las instituciones educativas que obedezcan a sus convicciones morales y satisfagan las expectativas de la familia, que deseando una formación religiosa, buscan una asociación o grupo especializado en esta enseñanza. Implícitamente esperan la impartición de materias o disciplinas de carácter religioso, llámense catequesis, ética, formación de la fe, o clase de Dios (como los mismos niños le llaman).

Desafortunadamente algunos padres no tienen una idea clara de la religión ni de lo que ésta implica y simplemente delegan toda la tarea de la enseñanza religiosa a la institución ya referida, siendo los resultados de sus hijos no adecuados para la impartición de esta enseñanza, pues la función de la familia, como ya se dijo, es básica en la educación religiosa integral.

Las instituciones religiosas, tiene como deber considerar al educando integralmente, cuidando que la preparación impartida por ellas sea la adecuada tanto en su niñez como en la adolescencia. De esta manera su formación le permitirá actuar en el ámbito social, familiar y escolar, participando con una mente abierta al diálogo con todos los miembros de su comunidad, siempre buscando el bien común y que sus valores morales y religiosos le permitan descubrir, conocer y amar a Dios.

Una institución de enseñanza religiosa será la que persiga crear un ambiente guiado por el espíritu de evangelización, desarrollando la personalidad de sus educandos en la búsqueda de la libertad y caridad a la luz del mensaje de salvación, que fortificará su fe y conocimiento de su vida futura y de sí mismo, testimoniando que como hombre es creación de Dios.

Apoyando la anterior García Hoz, habla de la función de las instituciones educativas como sigue: "Las instituciones educativas tienen la doble función de, por un lado, preparar al hombre para una actividad técnica y por otro, estimular el desenvolvimiento espiritual de la persona para que el hombre no se convierta en mero agente de producción o en pura unidad numérica"²⁶

²⁶ GARCIA HOZ, Victor. op.cit., p.39

II. 2 La función de la enseñanza religiosa.

Hemos mencionado en diferentes párrafos de este trabajo, a los padres como responsables de proveer una formación religiosa dentro de la educación de sus hijos, como una decisión libre, así como la elección de una institución que complemente esta decisión, pero, *¿qué tan importante es cumplir con esta inquietud en la educación de los hijos?* La enseñanza religiosa tiene su fundamento en la naturaleza del hombre, baste tan sólo mencionar la siguiente cita, *"la enseñanza religiosa es un derecho natural del hombre a partir de su especificidad como ser religioso"*²⁷

En las investigaciones hechas sobre el hombre desde su origen se han encontrado manifestaciones religiosas en diferentes sitios y épocas. Esta situación nos lleva a la definición del hombre como **un animal racional-religioso**.

Si el ser humano es por naturaleza religioso, tiene el derecho de recibir enseñanza religiosa, esto se puede equiparar al derecho de recibir educación.

Es entonces función de las instituciones especializadas satisfacer las necesidades morales y religiosas de los educandos para lograr el objetivo de una educación integral, que implica formación e instrucción religiosa.

²⁷ PUJOL, Jaime. Pedagogía y Didáctica de la religión. p 4

Al llamarle enseñanza no se le debe considerar en el ámbito únicamente escolar, es una disciplina o aprendizaje que forma parte de la catequesis misma. La catequesis es una educación a lo largo de la vida que orienta al Hombre hacia Dios.

Vale la pena presentar la definición de catequesis: ***La actividad que da a conocer la revelación divina y tiende a avivar y desarrollar la fe***.²⁸

La enseñanza religiosa debe de impartir las disciplinas necesarias para alcanzar los objetivos que constituyen la educación integral, que se sintetizan en los siguientes conceptos:

- * Ampliación de los conocimientos culturales.
- * Imprimir en el niño la idea de que el sentido religioso desarrollará la maduración del juicio, es decir, ayudará a aplicar a la vida concreta los conocimientos, lo que contribuirá poderosamente a la formación integral, pues influye en el ejercicio responsable de la propia libertad, favoreciendo el equilibrio de la persona, situándolo en la vida afectiva-sentimental bajo la protección de los principios religiosos.

La enseñanza religiosa enfocada hacia el logro de los objetivos antes citados, cumple con la siguiente definición: *"...La enseñanza religiosa presta al hombre la verdadera cobertura intelectual que, al mismo tiempo que fundamenta los demás valores, le orienta en el cultivo de la verdadera dignidad de la persona humana*

²⁸ ILIAP. *Pedagogía y técnica de la catequesis*. p.10

como criatura e hijo de Dios y fomenta el respeto a todos los demás hombres como hermanos".²⁹

La enseñanza religiosa es considerada como una evangelización particular, y debe ajustarse precisamente a esta acción evangelizadora.

II. 1.2 VISION DE LA ENSEÑANZA RELIGIOSA:

Al hablar de enseñanza religiosa debemos establecer en forma general, cuál va a ser nuestro objetivo a lograr y cuál será la esencia de nuestra enseñanza, en la consecución de este fin. Partiremos del concepto, CRISTO-CENTRICO, es decir: Cristo, como principio y fin de la enseñanza religiosa, con una vital adhesión al magisterio de la Iglesia y una participación activa en la vida litúrgica y sacramental necesaria en cualquier institución educativa o ámbito religioso, con el fin de formar una comunidad de fe y vida. La cuál será fortalecida por las tradiciones de nuestra fe católica mexicana, dadas por nuestra cultura y raíces que nos diferencian y hacen únicos de otros católicos como lo es p.ej: La vocación Guadalupana. Con estas premisas en mente debemos impartir la enseñanza religiosa y nunca olvidarlas como punto de partida, de manera que exista una conciencia clara de las mismas en el profesor y en el alumno.

²⁹ PUJOL, Jaime., *Pedagogía y didáctica de la religión*, p.9.10

La enseñanza religiosa se dirige principalmente a llevar a la práctica la fe, es decir, a vivirla, hacer de las enseñanzas de la religión una forma de vida. Para que ésta enseñanza no se desvíe de su fin, el Magisterio de la Iglesia nos da el marco de referencia para mantenernos en una doctrina segura a través de la verdad. La liturgia entonces nos ayudará a lograr la vivencia de los sacramentos y crecimiento de nuestra fe.

En la búsqueda de Cristo como fin, es necesario que se logre alcanzar los siguientes tres niveles que son dependientes de sí y necesarios en el proceso de toda enseñanza religiosa.

- **nivel objetivo:** la enseñanza debe proveer datos concretos, hechos bíblicos o la revelación, contenida en la Sagrada Escritura.
- **nivel subjetivo:** es la postura o situación interior que asume el educando ante la fe como un valor personal.
- **nivel de relación:** en este nivel se da el encuentro con Dios, se inicia la comprensión del misterio de Dios, es la unión y culminación de los anteriores niveles.³⁰

Para no caer en el peligro de desviar el objetivo de la enseñanza religiosa, es primordial tener siempre presente los dogmas fundamentales de la religión católica.

³⁰ cf. RODRIGUEZ, MEDINA, J.J. Pedagogía de la Fe p.49,50.

a) **La verdad sobre Dios.** Se refiere al misterio de la Santísima Trinidad. Esta fue revelada por Jesucristo mismo y su comprensión sólo se logra si existe la fe en Jesucristo

b) **Las verdades cristianas en torno al hombre.** Es necesario proponer toda la doctrina cristiana con base en las enseñanzas que Jesucristo nos dió con el ejemplo de su vida y persona, de manera que sirvan para dar sentido a la razón de la existencia del hombre.

c). **La revelación Cristiana en torno al valor y sentido del mundo.** El único que enseña es Cristo y cualquier otro lo hace en la medida en que es portador suyo. El Papa nos explica que quien enseña no debe exponer su propia doctrina, ni sus opiniones personales. El profesor debe aplicar la misteriosa frase de Jesús. *"Mi doctrina no es mía, sino del que me ha enviado"*.

En concreto el profesor de enseñanza religiosa debe estar lo suficientemente preparado para cumplir con lo anterior, de otra manera sólo transmite el mensaje sin proporcionar la explicación que logre exponer la doctrina católica cristiana en sus tres aspectos más importantes: **su origen, su valor y el sentido que tienen en el mundo de hoy.**

d) **El mensaje moral predicado por Jesús.** La vida cristiana es seguir a Cristo. Las mismas condiciones de la vida humana han sido compartidas por el Hombre-Dios.

"Jesús hizo y enseñó" (Hech 1,1), por esta causa, su vida y su doctrina, constituyen la norma moral de la conducta del hombre.

e) **Los medios : la oración y los sacramentos.** El fundamento cristológico de la oración deriva de la misma oración que Jesús nos enseñó. El nos enseña cómo hacer la oración y dirigirnos al Padre. Es el mismo Jesús quien promete a los discípulos que *"Todo lo que pidais en mi nombre, yo lo haré"*(Jn14,13-14), orar es entonces comunicarme con Dios. Los sacramentos significan y causan la Gracia; son signos sensibles y eficaces, mediante los cuales se comunica la vida divina. Los sacramentos se definen como **encuentro personal con Cristo, siendo el culmen de ellos la Eucaristía.**

f) **La Iglesia.** El hombre ha sido llamado por Dios de un modo personal, pero le ha llamado junto con otros para formar el Pueblo Santo de Dios y el Cuerpo Místico de Cristo.

Los dogmas constituyen lo que la enseñanza religiosa debe buscar exponer y explicar; pues son las verdades fundamentales profesadas por la Iglesia Católica. Llevando así a los alumnos día a día el deseo de encontrar a la persona de Jesús, y conocer su doctrina de forma que sea su modelo de vida y convertirse así en verdaderos cristianos.

Al quedar clara la importancia y finalidad de la enseñanza religiosa, debemos dar ahora las pautas didácticas para que esta enseñanza cumpla con su tarea.

II.3 La enseñanza religiosa sistematizada.

La enseñanza religiosa al ser una disciplina académica debe tratarse con rigor científico, para alcanzar una interpretación real basada en la verdad. Evitando así, que la opinión personal, ya sea del alumno ó del profesor, modifiquen la verdad fundamental. Es decir, si no se enseña cada uno de los conceptos y dogmas por miedo a equivocarse, se corre el peligro de interpretar equivocadamente los mismos, tampoco el profesor debe mutilar a criterio propio estas enseñanzas.

Es cierto que las verdades de la doctrina católica cristiana tienen su jerarquía, lo cual no significa que las verdades puedan ser más o menos importantes, algunas verdades son principales e iluminan a las demás.

No se debe perder el sentido de integridad de las verdades dogmáticas por lo que la enseñanza debe ayudarse de una sistematización, es decir, hacer uso de la didáctica como medio, para que, con base en los contenidos del programa de estudios, se elabore un buen método que logre llevar esta enseñanza a su fin.

Para el logro de la sistematización se deben utilizar métodos idóneos para la enseñanza religiosa. Se debe partir del método inductivo, es decir, de lo particular a lo general; presentando los hechos bíblicos y su aplicación en la vida concreta de los alumnos para poder llegar al conocimiento de las verdades inteligibles mediante las cosas visibles. Adicionalmente no debe olvidarse el método deductivo, ya que éste complementa al inductivo. Si solamente se aplica este último se corre el riesgo de quedar a nivel fenomenológico, sin llegar a la verdad revelada. Lo que requiere es partir de un hecho bíblico, otro contenido litúrgico, o de la tradición cultural a la que pertenece, a lo concreto, relacionarlo, entenderlo con nuestra vida y volver a la verdad revelada para su entendimiento.

Así mismo es necesario para llegar al proceso de entendimiento el uso del método lógico que es aquel que nos indica lo indiscutible, o explicable de los dogmas de fe, o de los hechos bíblicos, auxiliandonos del método psicológico que nos adecua a las necesidades e inquietudes de quien lo recibe, en este caso los niños de 9 a 12 años. Por último sin que el orden de presentación se necesariamente el de su utilización, presentaremos el analítico, sintético, que ayudará al alumno como su nombre lo dice analizar un hecho bíblico, o más adelante algún documento pontificio, y lograr una síntesis de aquello que contiene la verdad de fe, o el mensaje central.

Para poder utilizar adecuadamente los métodos, ya mencionados se hace necesario que el profesor, tenga la preparación, atención y disposición a las inquietudes,

dudas, etc. de los alumnos para lograr alcanzar las metas propuestas, de manera clara y precisa.

A continuación entraremos a los detalles de los 7 elementos fundamentales de la Didáctica vid supra cap. I.

II. 3.1 Elementos de la Didáctica de la Enseñanza Religiosa.

Al hablar de Didáctica, necesariamente nos referimos al proceso enseñanza-aprendizaje, el cual, dirigirá al alumno con la finalidad de alcanzar las metas fijadas. Dentro de la enseñanza religiosa, como ya se mencionó, vid supra p.10,11, es muy importante contar con las bases didácticas adecuadas a ella, de manera que el profesor pueda transmitir al alumno esta enseñanza; más adelante enunciaremos los momentos básicos de la Didáctica requeridos para este objetivo.

Alumno y profesor.

Cabe aclarar que por el interés de este trabajo, es necesario tratar de manera más profunda las características y necesidades biosicosociales de los alumnos, así como de la relación que debe existir entre el profesor y alumno. Con respecto al profesor se desea profundizar en sus actitudes con los alumnos, cómo lograr ser **guía-orientador** de ellos, facilitando su labor en la enseñanza religiosa vid infra cap. III

Objetivos.

Ampliando la definición ya presentada en el capítulo I. La tarea importante se resume en determinar hacia **dónde se desea guiar al alumno y en qué tiempo** siempre procurando adecuar los contenidos y objetivos a la realidad concreta de los alumnos y sus necesidades personales.

Los objetivos sólo tienen sentido si existe la planeación. Estos deben alcanzar los resultados previstos y deseados, los cuáles deben ser flexibles, ya que durante el proceso se pueden modificar, ajustándolos a las peculiaridades que resulten en el desarrollo de cada sesión, a fin de acercarse a la obtención del resultado previsto. Es labor del profesor mantener continuamente un control que le permita detectar y conocer las desviaciones a fin de lograr el objetivo deseado.

Es primordial para llevar a buen fin la meta establecida, que se hayan definido con claridad los objetivos, ello facilitará la tarea educativa, permitiendo un buen control del proceso y una evaluación oportuna de los resultados parciales y finales.

Pujoj parte de la clasificación de los objetivos propuestos por la Didáctica general, orientándolos al buen logro de la enseñanza religiosa. A continuación nos proponemos definirlos.

+ OBJETIVOS TENDENCIA Y CONCRETOS.

+ OBJETIVOS DE CONOCIMIENTOS, ACTITUDES Y HABITOS.

+Objetivos tendencia y concretos. Estos suplen a los generales, son los que llevan al logro de los contenidos de un curso escolar. En ellos reside la visión general de la intencionalidad educativa y por ello son los objetivos más valiosos, sin olvidar que dentro de la enseñanza religiosa no se puede decir que las metas se alcanzan plenamente, pues van orientadas a la modificación de comportamiento y de actitudes, que requieren de un proceso de asimilación que usualmente es largo y profundo, por la propia naturaleza de la enseñanza.

Los **objetivos concretos** son los hitos intermedios que nos llevan a alcanzar los objetivos tendencia, los cuales, son alcanzables en su generalidad durante cada sesión, permitiendo su evaluación.

En resumen y a fin de aclarar los conceptos anteriores: los **objetivos tendencia** abarcan la visión del curso escolar, los **objetivos concretos** se enfocan a una o dos sesiones.

+ Objetivos de conocimientos, actitudes y hábitos.

De conocimiento: como su nombre lo indica, se refieren a los conocimientos e información de los contenidos.

De actitudes: son los relativos al campo afectivo, sentimientos e ideales que el alumno debe desarrollar.

De hábitos: son los que tienen como fin la transformación en la conducta, compromisos discretos que paulatinamente modificarán el comportamiento del alumno.

Para facilitar la buena elaboración de los objetivos, se debe partir de los contenidos del programa establecido. Al definir los objetivos se concreta la tarea del profesor y le hará más fácil lograr la labor educativa prevista.³¹

Materia.

Nuestra materia es la disciplina que vamos a enseñar: la religión . Esta tiene contenidos claramente enmarcados dentro de los dogmas fundamentales ya citados en el capítulo I. Cuya orientación debe provenir de teólogos especialistas en la enseñanza religiosa, quienes son los más avocados para definir los contenidos adecuados , de acuerdo a las edades de los alumnos y características de los grados escolares que cursen dentro de su formación académica. A nuestro juicio Pujol es uno de los más importantes teólogos para nuestro trabajo.

En resumen los contenidos son fundamentales para la elaboración de los objetivos. En la enseñanza religiosa debe actuarse de manera ordenada, programada y controlada a efecto de evitar la improvisación o estancamiento que impedirán al educador alcanzar sus metas.

³¹ **cfr.** PUJOL, Jaime. *Pedagogía y didáctica de la religión*, p. 81-84

Métodos.

La aplicación de una metodología dentro de la enseñanza religiosa que considera al alumno , el centro, alrededor del cual, gira el proceso enseñanza- aprendizaje, es de una importancia fundamental. El alumno debe ser la parte activa, buscando despertar sus intereses y atención para que los trabajos que efectúe dentro de esta enseñanza lo lleven a la reflexión y memorización, y le permitan construir algo nuevo, no limitándolo a la mera repetición. **Debe, principalmente lograr, expresar de manera personal lo asimilado.**

Apoyando lo anterior, se dice que el método es: "Conjunto de tareas, que el alumno realiza mediante su reflexión, esfuerzo y expresión personal, empleando todas sus facultades personales en una situación que favorezca el desarrollo de las mismas."³²

La actividad debe partir de la idea central propuesta en la sesión; debe exigir del alumno un descubrimiento de aquello que le interese, lo motive y lo lleve a profundizar. De acuerdo a la didáctica es **la actividad el medio para el logro del objetivo.**

Con respecto al interés, es muy importante que la actividad sea adecuada a las edades, necesidades e inquietudes del alumno, ya que esto, despertará el interés

³² PUJOL, Jaime. Pedagogía y didáctica de la religión. p 132

del alumno y promoverá la buena realización de la actividad. Deben partir de cosas concretas y reales, de la vida del alumno, sin que sea algo profundo, pero que le permita encontrar la conexión entre su realidad y la formación religiosa que se le ha enseñado.

Se debe llevar un buen control y registro de las actividades, con el fin de evitar repetición. Que sea el medio para conocer las diferentes reacciones y respuestas bajo diferentes momentos y ambientes. Para entender más gráficamente la importancia de la actividad en la enseñanza religiosa, comparativamente hablando, la actividad para los niños es lo que es la meditación para los adultos.

La actividad espera una respuesta al llamado de Dios. Esta respuesta debe manifestarse, en su comportamiento diario y durante toda su vida. El profesor, quien realiza las actividades, debe considerar las siguientes características para el adecuado desarrollo de las mismas.

CLIMA FAVORABLE DE LAS ACTIVIDADES.

Debe haber silencio, pues en el momento de la interiorización, no debe haber distracciones, sino un clima de paz. En el caso de las actividades grupales la interacción se debe dar en orden y hablar en voz baja, ya que los niños de 9-12 años no se les puede pedir largos momentos de silencio y reflexión, como se verá vid infra, cap. III

CLARIDAD DE LAS ACTIVIDADES.

Al iniciar la actividad ésta debe ser explicada con claridad mediante la lectura de algunas de las preguntas o búsqueda del texto. En caso de utilizar material, proporcionarlo con anterioridad, de manera que no se pierda el tiempo en acciones que son irrelevantes a la esencia de la actividad. No debe quedar duda alguna sobre lo que se va a realizar y por qué. Para cerciorarse de que han sido entendidas las instrucciones y se llevara a cabo adecuadamente la actividad, se les puede pedir a uno o dos de los alumnos, que repitan las órdenes, o preguntar si hay dudas en la ejecución de éstas.

APOYARSE Y COMPROMETERSE DURANTE LAS ACTIVIDADES.

Este aspecto está dirigido al profesor con respecto a la dirección, tanto de la sesión, como de las actividades; es decir, el profesor debe mantener el orden y el silencio para conseguir realizar las sesiones bajo las normas de trabajo establecido. En sus trabajos y respuestas, ayudarlos a profundizar sobre ellos, cuestionándolos, de manera que se logre una mayor reflexión, y un acercamiento más profundo al objetivo de la sesión, o la unidad. Entender que cada alumno asimilará de manera diferente, por lo cual se debe estar atento más a la calidad del trabajo que a la cantidad. Apoyarlos en la clarificación de dudas e inquietudes personales, estimulando la confianza y la buena relación entre el profesor y el alumno.³³

³³ cfr. ILIAP, op.cit p.29-34

Consideramos que lo anterior acerca de las actividades resalta su importancia y ofrece las pautas generales y concretas para el cumplimiento de su función.

Dentro de los objetivos de las actividades debe considerarse la interiorización, es decir que se vuelva parte de su vida y de su actuar. Lo cual significa que al modificar su actitud, aquellas acciones realizadas sólo bajo una orden y posteriormente como un hábito deben transformarse en virtudes, como parte concreta de la manifestación de su fe.

La *interiorización* exige de una reflexión personal de la Palabra de Dios, sea ésta por medio de una lectura, el relato de una parábola o la oración, que es la comunicación personal íntima con Dios. No se pueden destigar la reflexión, la interiorización y la memoria, pues son interdependientes en el logro de cada una de ellas.

No cabe duda que dentro de los procesos cognoscitivos que se dan en esta enseñanza, la reflexión debe ser muy profunda, por lo que debe significar y tener sentido, adecuándolo a la realidad de los alumnos, para que se facilite tanto la reflexión como la interiorización. Como resultado de este proceso se da la memorización, es decir fijar aquellos conocimientos, de manera correcta y exacta, ya que se habla de verdades fundamentales. Lo mismo que de las actitudes, de tal manera que se formen hábitos en busca de virtudes.

Vamos a ampliar un poco más, con respecto a la memoria, pues hemos notado que al hablar de la enseñanza religiosa, se ha menospreciado, la importancia, que tiene memorizar, las verdades fundamentales, como lo son por ejemplo, los mandamientos, las oraciones como el Padre Nuestro, el Ave María, etc., argumentando que la forma de vivir la religión no es saber cosas de memoria, sino dar testimonio. Las dos ideas anteriores no se contraponen, al contrario, se complementan.

MEMORIZACION.

La memoria en cualquier disciplina tiene la función de fijar los conceptos y actitudes que vamos a transmitir. Pujol al referirse a la memoria dice: " Sin memoria no hay posibilidad de pensamiento y sin pensamiento no es posible la vida de fe".³⁴

La función principal que como Iglesia se busca de la memoria en la enseñanza religiosa, ciertamente es la transmisión íntegra del contenido de fe de generación en generación. Además las verdades de fe deben tener un sólo sentido, por lo que su concepto y algunas palabras no pueden cambiarse ya que no tienen equivalente.

Para no caer en una memorización sin sentido, pues no todas las verdades y conocimientos deben asimilarse de la misma forma, es conveniente hacer una diferenciación de enfoques según la enseñanza, de acuerdo con Pujol, y Babin,

³⁴ PUJOL, Jaime., Pedagogía y didáctica de la religión, p.137

Bagot, hemos seleccionado las que se adecuan a las edades y contenidos de los programas de los niños de 9 a 12 años de edad, como sigue:

1.- Aprender al "pie de la letra" :

Oraciones tradicionales, se deben repetir hasta que se retengan integralmente, p.ej: el Padre nuestro, el Ave María, etc.

2.- Memoria y sentido literal:

Al referirse a relatos, parábolas o la vida del Señor, no es necesaria la memoria al pie de la letra, sino memorizar su sentido y enseñanza de la lectura. Se logrará mediante el recuerdo constante de ellos, y su relación con otros, p.ej: pasión, muerte y resurrección de Jesús.

3.- Memoria que expresa convicción.

Es aquella verdad que se encuentra ya en el corazón como parte de la vida. Se da por medio de la repetición de actitudes religiosas como saber que, **DIOS me ama, DIOS me ilumina.**

Continuando con la influencia de Babin, Bagot, retomamos la importancia de tomar en cuenta las edades de los niños a los que se imparte la enseñanza, ya que de ello depende el tipo de actividades, para asegurar la calidad de memoria que alcancen. En este caso particular al referirnos a niños de entre 9 y 12 años, debe enfocarse como sigue:

- a) Dar una enseñanza ordenada
- b) Procurar que el contenido del texto sea de su agrado. Esto le permitirá su comprensión.
- c) Explicar ampliamente de manera que lo entienda fácilmente.

Técnicas

Son maneras racionales de conducir una o más fases del proceso enseñanza-aprendizaje que permiten al profesor la participación activa de los alumnos de acuerdo a la técnica elegida, para los fines deseados. Es primordial que el profesor conozca y sepa aplicar las técnicas, de manera que, logre el objetivo buscado. Entre las que se pueden utilizar en esta enseñanza, recomendamos las siguientes: Conferencia, Análisis de casos, Mesa redonda o Panel, Exámen por una comisión, Entrevistas, Simposio, Phillips 6-6, Análisis de Notas Técnicas, Dramatización, entre otras.

Tiempo.

Es básico tomar en cuenta al preparar la sesión, el tiempo disponible para cada una de las diferentes actividades que se planean y así lograr el objetivo propuesto.

Al presentar claras las actividades, se evita pérdida de tiempo, y por consiguiente aprovechamiento del mismo. Para conseguir lo anterior, en el caso de trabajo por

equipo, debe haber un responsable de cada equipo, el cual será el encargado de acudir con el profesor, para resolver dudas, para exponer en las puestas en común, y como responsable del orden de su equipo.

No se debe, al hablar del tiempo, olvidar que se trabaja con niños, en este caso de 9 a 12 años, adecuando nuestro tiempo a sus características; por ejemplo: no son capaces de retener mucho tiempo la atención. Debemos dejar minutos de compensación, entre una actividad y otra, de manera que se tenga el tiempo necesario, para cualquier imprevisto. **No desear abarcar tanto, que ni el tiempo, ni la capacidad de los niños se lo permitan.**

Material.

Son los recursos materiales, que se utilizan como auxiliares, dentro de las actividades ya sea para ampliar el conocimiento ó para fijarlo. Entre los más comunes tenemos: el cuaderno de apuntes, cartulinas, mapas, revistas para recortes, dibujos impresos, pizarrón, corchos, televisión, videos, diapositivas, las bancas, etc.

Es importante tomar en cuenta los materiales para conseguirlos oportunamente en la cantidad necesaria y de acuerdo a las actividades previstas en la planeación de las sesiones.

Espacio.

En cuanto al espacio, nos referiremos concretamente al salón de clases, a las áreas exteriores a él, que puedan utilizarse ya sea para proyecciones, para actividades al aire libre, sea en el jardín o patio, la capilla, para alguna celebración u oración, el auditorio en el caso de alguna escenificación más seria, etc. De esta manera podrá preverse si está accesible a la hora y el día prefijos, y así motivar a los niños, saliendo de la rutina, mejorando su rendimiento y atención. Esto ayudará a un mayor acercamiento e integración del grupo.

Habiendo tocado los puntos a considerar dentro de cada uno de los 7 elementos, dentro de la enseñanza religiosa, nuestro siguiente paso es llevarlo a la práctica, es decir implementarlo en el proceso, que tiene como punto de partida la Planeación, seguida de la Ejecución y por último la Evaluación. En el siguiente punto hablaremos de cómo es que debemos llevar a cabo dentro de la enseñanza religiosa, cada uno de los momentos didácticos.

II.3.2 Momentos didácticos de la enseñanza religiosa.

La importancia de la Planeación como se vió vid supra capítulo I, se enfoca como su nombre lo dice, a **planear bien**, para que como consecuencia la Ejecución y su

control lleven a cabo lo planeado y así. la Evaluación al final cumpla con verificar los resultados planeados.

***PLANEACION.**

La Planeación debe contemplar los 7 elementos, adecuados a la enseñanza religiosa, cada uno de ellos dará las pautas para seguir claramente el fin que deseamos.

Iniciaremos nuestra Planeación partiendo de los fines y contenidos, referidos en los objetivos y la materia, pues son estos, el primer paso dentro del proceso de la enseñanza-aprendizaje. Es importante aclarar algunos puntos que se deben tomar en cuenta, para la adecuada planeación, pues de la claridad de sus contenidos y objetivos va a depender, como ya se mencionó, el facilitar y guiar adecuadamente el resto del proceso enseñanza-aprendizaje. La planeación va de acuerdo al tipo de objetivos que se manejan, en el caso de la enseñanza religiosa la planeación será:

+Planeación de tendencias y actividades concretas: visión general del curso a lo largo del año, con el fin de alcanzar metas concretas y reales, y metas de tendencia, es decir de modificación de actitudes y conducta.

+Planeación de conocimientos, actitudes y hábitos: deben de ser los contenidos del programa establecido, en especial aquellos conocimientos específicos que

deban alcanzarse durante cada sesión o cada unidad. Las actitudes y hábitos dependiendo, de su profundidad y compromiso pueden ser planeados por unidad, o de acuerdo a los temas de un mes, una semana, o hasta de una sesión. Estos deberán ser suficientemente claros y precisos para el buen desarrollo del tema y el logro de los objetivos concretos.

Es importante hacer mención, que en la mayoría de las instituciones de enseñanza religiosa, se cuenta con un programa ya establecido, que debe cumplir con las expectativas particulares de cada institución. Es tarea esencial partir de este programa, haciendo una valoración pedagógica de él, identificando sus aciertos, sus errores y carencias.

***EJECUCION.**

La ejecución está directamente orientada a la acción que realiza el profesor con respecto a la preparación de las sesiones. Para llevar a cabo esta función estableceremos lineamientos que proporcionan instrumentos que unidos a la adecuación de los elementos didácticos permitan la evaluación y avance del programa para alcanzar los objetivos.

- * Los alumnos deben conocer el programa a desarrollar y al inicio de cada sesión determinar el camino a seguir con base en el tema general.

- * Cada sesión debe apoyarse en lo anterior sin necesidad de repetir sus contenidos, pero adecuándolos en su caso, de suerte que se establezcan las bases de la próxima sesión. Al utilizar un programa ya elaborado hay que estudiarlo como un todo y encontrar el punto de unión entre sesiones y unidades para que se pueda dar continuidad y seguimiento.
- * Recordar en cada sesión que el fin primero es el de despertar la fe y comprometer al educando. **No se trata de transmitir un conocimiento**; por consiguiente, se debe aprender claramente lo esencial de la verdad de fe que se enseñará. **Reflexionar y meditar con fe** sobre este mensaje de manera personal para lograr profundizar y presentar el conocimiento como una experiencia.
- * No debe desviarse el sentido del mensaje, tratando de aprovechar la situación de darles aclaraciones de otro tema.
- * Se debe buscar una respuesta de fe; es decir, de alabanza, arrepentimiento, agradecimiento, para que de la enseñanza se logre pasar al compromiso.
- * Dentro de la enseñanza religiosa no cabe la improvisación, se debe ordenar todo aquello que se va a decir buscando las ideas claves, ideas que liguen una sesión con otra.
- * Hay que tener una visión amplia no sólo del programa sino de la formación que el alumno ha recibido anteriormente y recibirá los próximos años, de manera que se vaya afirmando la enseñanza a través de conocimientos o verdades ya aprendidas.

- Presentar experiencias vividas por el alumno, que sean de su interés, reviviéndolas buscando que participen en ellas, siendo esta la forma de relacionarse real y concretamente con Jesús
- Llevar esa experiencia concreta a algo más amplio, a la experiencia del personaje bíblico que se relaciona con el tema.
- "Es necesario que la realidad de nuestra vida hoy sea descubierta, en la fe, a la luz de la palabra de Dios y por la acción del Espíritu, como realidad en la que el Señor se nos da a conocer y nos salva."³⁵
- La sesión debe ser guiada con autoridad; la manera como se anuncie la palabra de Dios, no debe presentarse como algo a discusión, es una verdad que se acoge pues se busca llegar al corazón, a la inteligencia y voluntad de los alumnos.³⁶
- El profesor debe tener un conocimiento de las características de acuerdo a la edad de sus alumnos para poder dar en sus clases respuestas a preguntas que quizá no formulen, pero que no olvidarán.³⁷
- Es importante que para establecer un diálogo, el profesor hable de sus propias experiencias y pida los comentarios que se susciten de ellas con la actitud de escucha, interés y seriedad a los comentarios suscitados.
- En cada sesión, insistir que es presente hablar de Jesús y de hechos Bíblicos. La Palabra de Jesús HOY, no son recuerdos ni hechos históricos, son enseñanzas

³⁵ ILIAP., *op.cit.*, p.19

³⁶ *cf.*, *op.cit.*, p.20

³⁷ BABIN, P.P. y BAGOT., *La formación religiosa del preadolescente y adolescente*, p. 29

actuales, que debemos seguir. El sentido que los alumnos le den a la Palabra de Dios depende del profesor directamente.

- * Se hablará de actitudes, ideales y situaciones personales, muy particulares de cada alumno, de manera que los comprometan a darle respuesta de fe.
- * Tener muy claro el tiempo de la sesión, distribuir las actividades dejando tiempo suficiente entre una y otra, no olvidando que se pueden presentar imprevistos a lo largo de la sesión.
- * Al preparar cada sesión muy claro la actitud que se va a despertar y la relación del mensaje con su vida diaria.
- * Se debe hacer un llamamiento profundo a la respuesta que debe dar el alumno a Jesús, pues es El ,quien habla a través del profesor.
- * Los sentimientos y el juicio del profesor no deben intervenir y mucho menos influir en el valor de la Palabra de Jesús.

Las consideraciones anteriores deben adecuarse a las necesidades de cada sesión, de la edad de los niños y del profesor que la imparte.

Por último hablaremos de la Evaluación, que es el momento en que comprobaremos, que tanto se logro el cumplimiento de mis objetivos en las sesiones a lo largo del curso, así como , la forma de adecuación a los medios proporcionados para el fin de la enseñanza Recordamos nuevamente, que en cada uno de los momentos debemos considerar cada uno de los elementos que intervienen en el proceso enseñanza -aprendizaje, para abarcarlo en su totalidad.

• EVALUACION.

La evaluación como ya se mencionó vid supra cap I, es muy compleja dentro de la enseñanza religiosa. Sin embargo no se puede eliminar, ya que eso significa que no podrán detectarse oportunamente las fallas de la ejecución, dando como consecuencia muy probablemente incumplimiento en la meta de la enseñanza.

Se debe resaltar, que la evaluación debe dirigirse tanto al alumno como al profesor. En cuanto al alumno, nos ayudará a comprobar la eficacia del proceso educativo, no sólo como mera comprobación sino principalmente en función de la mejora del alumno. La función del profesor, entonces, se evalúa para mejorar la dirección del proceso educativo; lo cual de manera inmediata ayudará al alumno concretamente a la búsqueda de la formación deseada.

Es importante recordar que los objetivos nos delimitan una meta clara, y es la evaluación la que nos auxiliará en la certeza de su logro.

El profesor debe evaluar actividades, memorización, para comprobar si sus técnicas o medios utilizados en el proceso educativo fueron efectivos, por lo que la evaluación debe ser a lo largo del curso (de preferencia en cada unidad) con el fin de no perder el sentido de la enseñanza y el rendimiento de los alumnos.

No cabe duda que la evaluación en la enseñanza religiosa es, en sí misma, difícil, ya que no solo trata de evaluar conocimientos, sino actitudes ante la vida y del proceso de maduración en la fe.

La evaluación a nivel de conocimiento es válida pues esta enseñanza no debe descuidar los fundamentos racionales de la fe, que son evaluables y gracias a ellos se le puede dar a la enseñanza un buen nivel de interés y de exigencia.

Se podrá evaluar también las actitudes exteriores del alumno durante la sesión, es decir, su participación, su comportamiento, sus trabajos, su interés para la sesión.

Se puede externar esta actitud mediante sus trabajos en la sesión, preguntas durante la misma, revisión de cuadernos, por mencionar solamente los más comunes. En cuanto a los conocimientos, se pueden evaluar por medio de pruebas orales, escritas, interrogatorios, entrevistas, etc. En general se pueden utilizar los métodos de evaluación aplicables a otras disciplinas.

Las actitudes personales deben considerarse independientes de la evaluación académica, ya que deben realizarse a partir de la observación inicial, para determinar los progresos en el sentido deseado de la conducta y las actitudes.

Para facilitar la evaluación, retomaremos los aspectos que Pujol, recomienda.

- **La Evaluación de la Institución religiosa:** se considera no sólo al alumno dentro de la sesión, sino en su relación e interacción con el resto de sus actividades.

- **La Evaluación del profesorado:** debe ser referida al profesor de la enseñanza religiosa por parte del departamento de enseñanza religiosa y por supuesto la autoevaluación.

- **La Evaluación del programa y la metodología aplicadas:** su aplicación y eficacia dependiendo del grupo de alumnos y de cada alumno.

- **La Evaluación del desarrollo de la vida cristiana de los alumnos y de su vinculación a la Iglesia:** al referirse directamente al alumno es necesario realizar entrevistas: del educador con el alumno y del educador con los padres; siendo estos últimos el medio más real e importante para conocer e influir sobre las actitudes profundas en su vida, por tener un contacto más cercano y en diferentes situaciones. Son estos los que pueden proporcionar datos más reales del comportamiento de los educandos en su vida particular.

La evaluación cubre una amplitud mayor a la expuesta, pero dadas las limitaciones de este trabajo, consideramos que lo mencionado anteriormente cumple con los aspectos generales de proporcionar una orientación básica.

No podemos hacer a un lado los elementos que intervienen en el proceso enseñanza aprendizaje ni al profesor, al alumno y su relación que juegan un papel importantísimo dentro de cualquier proceso de enseñanza. Estos elementos son todavía más importantes en la enseñanza religiosa que lleva como fin la modificación de conducta a corto plazo y formación integral del alumno dentro de su acción en la sociedad a la que pertenece. En el capítulo III trataremos con mayor amplitud este tema.

CAPITULO III.

LA RELACION DEL PROFESOR Y EL ALUMNO EN LA ENSEÑANZA RELIGIOSA.

Dentro de las diferentes lecturas e investigaciones bibliográficas, para la elaboración de este trabajo, se hace resaltar la importancia **medular** de la relación profesor-alumno, en cualquiera que sea la disciplina que se imparta. Mucho más lo es en el campo de la formación religiosa, pues como ya se ha mencionado, se dirige al interior del alumno, a la formación de su persona, como ser creado por Dios, en busca de su libertad y del bien común de la sociedad en la que vive.

Para que se pueda dar una relación profunda, es necesario que el profesor sepa a **quién** va dirigido, **en qué situación** física, psicológica, intelectual, espiritual, etc. se encuentra. Es decir, conocer las características generales de la edad del educando al que va orientada su enseñanza.

En este caso particular nos enfocaremos a los niños de 9 a 12 años que son las edades alrededor de las cuales hemos enfocado nuestra investigación.

III. 1 Características del niño de 9 a 12 años.

Las **características determinantes**, son aquellas que sin ser las únicas nos permiten entender y conocer bajo que circunstancias se encuentran nuestros educandos, de lo que son capaces o están en proceso de lograr ya sea física o mentalmente. Para definir las hemos recurrido a los siguientes autores: Musen, Conger, Kagan, Hurlock, Pujol, Bigge, Hunt y Clauss, sin olvidar la influencia moduladora que ejerce el ámbito familiar así como sus propias capacidades, su realidad personal; todo ello, casi seguramente ocasionará que el educando se salga de los límites trazados, por encontrarse en la etapa final de la niñez. Clauss le denomina a esta etapa **plena niñez**.

A continuación, mencionaremos en forma muy general las características determinantes físicas y profundizando más en los aspectos cognitivo, afectivo y social que son los básicos para el logro del objeto de este trabajo.

ASPECTO FISICO.

Dentro de la enseñanza religiosa es importante hablar del desarrollo físico, ya que en el momento en el que se seleccionan las actividades para la planeación de las sesiones hay que tener en cuenta de qué son capaces, en cuanto a su dominio corporal. Habiendo aclarado lo anterior, mencionaremos, aquellas que interesan a la enseñanza religiosa.

- * Son muy aptos para realizar trabajos manuales que requieren de habilidad fina.
- * Por encontrarse en plena niñez, físicamente, su cuerpo está entrando al desarrollo adolescente. Con las niñas de esta edad hay que ser muy cautelosos pues son muy sensibles a la crítica con respecto a su crecimiento físico y se pueden crear sentimientos de inferioridad, que en ocasiones suelen permanecer hasta la adultez.
- * Su cuerpo alcanza un alto grado de simetría y sus movimientos son equilibrados, ágiles y armónicos.

ASPECTO COGNITIVO.

El aspecto cognitivo lo debemos tener muy presente durante los momentos didácticos en especial en la planeación y ejecución, ya que de estas características depende de cómo se van a adecuar o modificar las actividades dentro de las sesiones. La evaluación, proporcionará los elementos para comprobar su importancia. Dentro de este aspecto, tocaremos de una forma más particular lo que

se refiere a la memoria y atención, que más adelante al abordarlo, veremos que son interdependientes como un sólo proceso, y son necesarios dentro del aprendizaje de ésta enseñanza.

A continuación mencionaremos las características importantes para considerar dentro de la enseñanza religiosa

- Sus capacidades cognoscitivas se vuelven complejas.
- Despliega una mayor responsabilidad, confiabilidad y racionabilidad.
- A menudo es perfeccionista en sus tareas, pero su interés se pierde fácilmente cuando se le presiona o desanima
- Su percepción se interesa en lo concreto, en las cosas reales, por lo que prefiere trabajos que se refieran a esto mismo.
- Es capaz de mantener su interés por largo tiempo, cuando le encuentra sentido y aplicación a una situación real.
- Quiere explicaciones racionales de las cosas.
- Les interesan las lecturas de sucesos reales.
- Sus conceptos deben ser de acuerdo a un concepto real.
- Quiere saber lo que él precisamente quiere saber, y cuando algo le interesa y considera importante reúne muchos datos.
- Ha adquirido habilidad en la lectura, escritura, y matemáticas.
- Se vuelven al mundo objetivo, son muy observadores, les interesa obtener información sobre fenómenos biológicos, de lo que ven, ¿cómo es?, ¿por qué?, ¿de dónde viene?, ¿para qué?.

- No han conseguido todavía un conocimiento claro del tiempo histórico, (la distancia que hay entre un hecho y su realidad).
- Pueden distinguir fácilmente entre una realidad concreta y una fantasía
- Sus procesos cognoscitivos no tienen aún carácter lógico, teórico, es más bien guiado por la necesidad de entenderlas.
- Les gustan los héroes e identificarse con ellos, (leer las narraciones de héroes que llevan a cabo hazañas formidables).
- Les atrae mucho el mundo exterior.
- Las imágenes símbolos y conceptos son las entidades que manejan al pensar.
- Si el contenido de una lectura le es atractivo, pone mucha atención.
- Una nueva imagen o palabra debe tener conexión o asociación con lo conocido para que lo aprenda.
- Su memoria ha mejorado, pues posee mayor capacidad de retención.
- Al tener un repertorio de palabras y conceptos más abundante, lo utiliza para comunicarse en lugar de hacerlo con imágenes.

Estas dos últimas características se refieren a su capacidad de memoria y atención, como ya se mencionó vid supra p.44-46 , su papel es de gran valor dentro de la enseñanza religiosa. Para que se de la memoria en el niño es necesario que preste atención a aquello que va a conocer y desea retener en su memoria.

La atención dentro de cualquier acción, en especial en la enseñanza religiosa, debe partir de las expectativas del alumno, es decir, si el profesor le informa con

anterioridad que es lo que puede ocurrir, se le prepara para lo que puede venir, así su atención se dirige a aquello a lo que se le puso en alerta, siendo su respuesta, mucho más adecuada y certera, por estar esperando un acontecimiento próximo. En esta edad son capaces de mantener su atención sobre un problema o acontecimiento sin distraerse.³⁹ La atención manejada de esta forma, será el medio ideal para lograr una buena memorización.

Una definición de memoria es la siguiente: "el almacenamiento de experiencias durante un período, después de que se han efectuado".³⁹ Se ha visto en diferentes investigaciones cómo la memoria es capaz de retener a largo plazo, dependiendo de cómo identifique el acontecimiento con los conceptos, vocablos o imágenes que se encuentran ya en su memoria.

La diferencia que existe en la capacidad de memorización entre los niños de diferentes edades está relacionada con la capacidad de sostener su atención, así como la posesión de vocablos, imágenes y conceptos que puedan asociarse con ciertos acontecimientos que ayuden a retenerlos en la memoria.

La memoria se va acrecentando en la medida que el vocabulario del niño vaya aumentando, de manera que puedan comprender o recordar la información nueva, más fiel y extensamente.

³⁸ MUSEN, CONGER, KAGAN. *Desarrollo de la personalidad del niño*, p. 486.

³⁹ *Ibidem*, *op.cit.*, p. 478.

Como ya se dijo, la memoria depende de la atención y ésta, a su vez, se puede ver afectada ya sea por estímulos exteriores muy fuertes, por ansiedad o por pensamientos muy presentes que estorban el proceso de atención. En el caso de estímulos exteriores se pueden citar ruidos exteriores, murmullo dentro del salón de clases, el alumno con intervenciones constantes, con el afán de ser chistoso, etc. Cuando hablamos de pensamientos muy presentes, nos referimos a la preocupación que existe ante un próximo exámen, las vacaciones cercanas, la discusión de sus padres en casa etc.

En el caso de la ansiedad se ha investigado cómo ésta influye en la calidad de la memoria, pues aparta fuertemente la atención de la información, dañando la memoria. En este punto se puede aclarar que los estímulos externos y pensamientos presentes pueden formar parte de la ansiedad aunque está no necesariamente surge a partir de ellos. Puede ser que la ansiedad provenga de una actividad intensa física o mental previa a la impartición del conocimiento de una sesión.

Para concluir sobre la memoria y atención las características de los niños de 9 a 12 años tienen una buena capacidad de memoria y la atención se puede sostener por un período mucho más largo que con niños menores, tomando en cuenta lo mencionado con anterioridad.

Apoyando esta conclusión presentamos la siguiente cita sobre los elementos que se dan en la memoria, para una buena rememoración: "las técnicas para mejorar, para almacenar, y retener información, la atención presentada, la falta de ansiedad y la motivación para recordar, dan lugar a una mejor rememoración durante los años escolares"⁴⁰

ASPECTO AFECTIVO SOCIAL.

Este aspecto de igual forma debe ser considerado en cada momento didáctico, así como en especial en las relaciones que debe sostener el profesor con el alumno, que va más allá de esta simple interacción. De lo anterior se hablará, vid infra al mencionar la importancia de la educación personalizada en la enseñanza religiosa.

A continuación presentaremos aquellas características que se consideraron de mayor necesidad para que sea una buena guía del conocimiento del alumno que participa en esta enseñanza religiosa.

- Aumenta la capacidad de distribuirse en grupos y llevar una vida social infantil.
- Resaltan las individualidades con más fuerza.
- Se hace notoria su tendencia a reunirse en pandillas bien organizadas. Necesitan ser aceptados, por lo que utilizan sus habilidades manuales como medio de

⁴⁰ idem.

aceptación en el grupo con el que se identifica y valora más los trabajos artísticos y deportivos.

- Hacen sentir con fuerza la tendencia a desligarse de los vínculos que atan a la familia.
- Sus amistades son por casualidad, es decir porque se sentaron a su lado en la escuela, o por vivir cerca, etc.
- Son activos y quieren intervenir en las cosas, les gusta llamar la atención pero que no los ridiculicen.
- Sus intereses se empiezan a diferenciar entre niños y niñas, las niñas se preocupan por su apariencia física.
- Inicio de la consolidación de la personalidad.
- Prefieren personas abiertas a las que se puede comprender y tienen rasgos característicos positivos.
- Su autoconciencia es estable y no puede ser perturbada con facilidad.
- Les interesa observar el trabajo de los adultos.
- Les interesa y les gusta que se establezcan reglas y que se cumplan al pie de la letra.
- No pueden definir el concepto de justicia, pero sí entienden cuando algo es justo e injusto y desean que se cumpla.
- Es más activo que contemplativo, debido al alto nivel de energía parece, a veces, superactivo.
- Les empieza a preocupar la historia de su país y su comunidad.

- Se interesan por fantasías verbales, por ejemplo, al estar en el salón de clase les atrae pasarse recaditos, sin mucho contenido, lo atractivo es la acción de pasarlo de mano en mano.
- Al entrar en conflicto con los adultos lo más probable es que el educando ignore sus consejos antes de desafiarlos.
- Se aleja de quienes le provocan mayor exigencia o menor permisividad

Teniendo en cuenta las características anteriores, nos pareció importante presentar la siguiente definición, pues nos clarifica el concepto global del niño en su plena niñez, "A consecuencia de la continua interacción entre el niño que está madurando rápidamente y su ambiente, que se va ampliando, la personalidad del niño durante estos años se vuelve más rica y más compleja y se va convirtiendo con mayor claridad aún, en un individuo singular".⁴¹.

Entendemos que en esta etapa de desarrollo que se encuentra el niño, empieza a conformarse como persona individual. De acuerdo al panorama general y a esta definición nos atrevemos a calificar la relación que un profesor establezca con su alumno de esta edad, como muy manejable, accesible, **son niños fáciles si se les encuentra el camino.**

Recordando que sus inquietudes y necesidades , son muy concretas y reales, se facilita el entenderlo, el guiar la enseñanza a lo que le interesa, pero se debe ser

⁴¹ ibidem., 479

muy cauteloso, en cuanto a congruencia de vida, y manejo de la justicia, por eso no es difícil escuchar entre ellos, **es que no es justo, el profesor me cae mal porque es muy injusto**, es lo que a ellos les llama la atención, y de eso depende que logren admirar o no al adulto con el que interactúan. En etapas anteriores, los alumnos se relacionan o identifican afectivamente con el adulto, en esta edad (9 a 12) su relación es más de **interacción**.

ASPECTO ESPIRITUAL.

En este aspecto debemos mencionar todas aquellas actitudes y necesidades que tienen los niños de esta edad para recibir de manera natural la presencia de Dios en sus vidas. Por el carácter mismo de este trabajo , debemos tener presentes estas características como base fundamental de todo nuestro proceso educativo, pues es el camino del cual no nos debemos alejar.

- Necesita exteriorizar su fe.
- No son muy profundos en sus apreciaciones, por lo que se les debe ayudar a no quedarse en el exterior. Sus respuestas son rápidas y superficiales, por lo que hay que ayudarle a interiorizar.
- Se les puede iniciar en la acción apostólica.

- Da inicio a la sociabilidad, lo que le ayuda a desarrollar las virtudes sociales que son , caridad, laboriosidad, etc. de lo cual se hablará con mayor profundidad vid infra, p 77.
- Tienen la necesidad de una participación efectiva, que lo vean transportado a un trabajo concreto en las actividades.
- Necesitan y desean exponer sus ideas e inquietudes , en búsqueda de dar una respuesta de fe a la Palabra de Dios.
- Les es necesaria la actividad, no sólo en el aspecto cognoscitivo como ya se vió, sino que para ellos el mensaje de Dios significa dinamismo.
- Dentro de las actividades necesita y requiere expresar su fe, le gusta hacerlo de formas originales.
- Les interesa que exista unión entre los miembros de su grupo. Tienen la necesidad de intercambios y de relaciones interpersonales.
- Su experiencia de relacionarse con sus compañeros, es en cierta manera el aprendizaje de su relación con Dios.
- Si el ambiente del grupo al que pertenece reina la amistad entre todos, le facilita vivir activamente el curso de enseñanza religiosa y su actitud sera de apertura y alegría.
- Desean que las sesiones de enseñanza religiosa sean diferentes a las demás ⁴².

Para que estas características presentadas como primera parte de este capítulo III, cumplan con la idea de orientar al profesor, en su proceso educativo de la

⁴² cf. BABIN. P.P. y BAGOT . op. cit. . 16-19.

enseñanza religiosa, deben tenerse presentes a cada momento y adecuarse al grupo de alumnos con los que se trabaje durante el año escolar.

Sin olvidar que debe también considerar, cómo vive su fe y cómo es que el profesor de enseñanza religiosa lo guía para vivirla profunda y continuamente en busca de su perfeccionamiento como persona.

Este cuestionamiento va orientado al compromiso que el profesor tiene de dar ejemplo y educación en el sentido de conciencia moral, lo que abordaremos en el siguiente punto.

III.2 La educación religiosa formadora de la conciencia moral de los educandos.

Para dejar claro cómo es que la educación religiosa es formadora de la conciencia moral de los educandos, debemos encontrar su origen al mencionar de manera general, el fin de la moral, de la conciencia, y su relación con la educación religiosa.

Iniciaremos ubicando la moral, que es objeto de estudio de la Filosofía y recibe el nombre de Ética. Por la finalidad de este trabajo, nos enfocaremos directamente a definir la moral cristiana.

La moral cristiana se define como sigue: "es la ciencia práctica que regula nuestras costumbres según los principios de la recta razón iluminada por la Revelación cristiana, para conducirnos a la perfección de la caridad y, como consecuencia, a nuestro último fin que es la visión beatífica de Dios".⁴³

Con lo anterior debemos entender que la moral cristiana tiene como base los principios de fe, que es la voluntad de Dios, significa que como cristianos se debe reconocer como creador a Dios y buscar cumplir con su voluntad, siendo responsables de las acciones que cada uno realice.

De tal forma que las bases morales eficaces en cualquier formación, o enseñanza son aquellas que parten de la fe en Dios, si el fin de la enseñanza religiosa es guiar a la perfección a nuestros educandos han de tener presente en su vida diaria la moral cristiana. Es decir que puedan ver en sus circunstancias particulares y diarias aquello que la moral enseña como bueno o malo y que siempre deben de buscar la voluntad de Dios.

⁴³CATEQUETICA LA SALLE. Exposición de la Doctrina Cristiana II Moral. p 6

La educación religiosa tiene la obligación de formar a sus educandos en cuanto a las verdades fundamentales y dogmas de fe, instruyendolo en su camino para que lo guie con la ley de Dios; es decir, que pueda orientar su conducta en las diversas circunstancias de la vida para asegurar un cumplimiento íntegro de su deber como cristiano

La moral cristiana entonces tiene como fin llevar al hombre a la felicidad, la paz, la honradez, pero sobre todo al fin último que es Dios.

Es ahora momento de definir y resaltar lo que es la conciencia para poder entender su acción dentro de la enseñanza religiosa.

La palabra conciencia viene del latín *cum-scientia*; que quiere decir con conocimiento y su definición es: " el juicio próximo práctico que la recta razón pronuncia sobre la bondad o malicia del acto que se ha de ejecutar u omitir en el caso particular en que uno se encuentre".⁴⁴ La conciencia por su naturaleza es psicológica mencionaremos de manera general su definición, ya que la conciencia moral es un aspecto de ella. La conciencia psicológica es el conocimiento que el alma tiene de sí misma, de sus propios actos y de sus operaciones.

La conciencia moral es el dictámen o juicio del intelecto práctico acerca de la moralidad del acto que se ha realizado según las leyes o principios morales. Es

⁴⁴ *ibidem.*, p 56

decir no sólo juzga el valor moral de los actos, sino que aplica la ley moral a cada caso. Tiene su función en cada acto que realiza la persona aquí y ahora. La conciencia no es pasado, al evocarla al presente lo que queda en el pasado es el remordimiento. De manera más clara y concreta, la conciencia es la voz que dicta lo que se debe hacer o evitar, es la regla interior y próxima de cada hombre.

De acuerdo al enfoque que se le debe dar a la conciencia por referimos en este caso a la enseñanza religiosa ampliaremos este concepto de conciencia abarcando la moralidad y el cristianismo, definiéndolo como sigue: juicio práctico de la razón, iluminada por la fe".⁴⁵

Podemos concluir este subtema, resaltando que la formación de la conciencia moral cristiana consiste sobre todo en "llevar al niño, a iluminar su mente acerca de la voluntad de Jesús, su ley y el camino que El señala, influyendolo sobre su alma, en la medida que desde fuera se permite para impulsarlo a cumplir siempre libremente la voluntad divina".⁴⁶

Quedando clara la función fundamental de la formación de la conciencia moral cristiana dentro de la enseñanza religiosa, nos dirigiremos al profesor quien tiene en sus manos tan importante responsabilidad al formar a sus educandos en la enseñanza religiosa.

⁴⁵ *ibidem.*, p. 55

⁴⁶ *ibidem.*, p. 64

III. 2.1 El profesor como GUIA-ORIENTADOR de la conciencia moral cristiana.

No cabe duda alguna de la importancia de la relación entre el profesor y el alumno, que no se limita a una mera relación, sino que como se mencionó vid supra, p 36, debe ser el profesor **GUIA ORIENTADOR** del alumno. En estas dos acciones, se encierra mucho compromiso. Este compromiso, en especial para el profesor de enseñanza religiosa, como orientador debe de ir enfocado a la formación de la conciencia moral cristiana, de sus alumnos. Como guía, su vida debe de ser modelo moral y fomentar vínculos con los estudiantes, dando buen ejemplo con sus acciones, enseñando y alentando en sus alumnos el comportamiento moral. Por ejemplo, corrigiendo acciones irrespetuosas o irresponsables, orientándolo hacia el respeto a sí mismo y a los demás

Retomando las ideas de Pujol, la misión del profesor de enseñanza religiosa como guía-orientador, debe de tener algunas actitudes en relación con sus alumnos en el desarrollo de la sesión para guiarlos en sus actitudes en la búsqueda de la formación de una conciencia moral cristiana:

a) deben evitar conductas contra la autoestima y dignidad.

b) tratar a los estudiantes con respeto y amor.

c) dar buen ejemplo, dando importancia a los asuntos morales, y ofrecer comentarios personales.

d) narrar historias que enseñen buenos valores.

e) llevar a cabo una buena orientación vocacional, descubrir y desarrollar los talentos del alumno, reconocer el trabajo bien hecho, y ofrecer consejo a problemas de tipo moral y social.

Por lo que respecta a los alumnos, es necesario determinar las condiciones en que se encuentran para recibir esta conciencia moral, para ello acudimos al pensamiento de Piaget sobre las dos etapas de la moralidad:

Moralidad por coacción y moralidad autónoma

Con respecto a la moralidad por coacción, es la obediencia automática, sin razonamiento sin juicio, sólo sintiendo que algo no está bien porque han recibido un castigo, esta moralidad se da en niños menores de 7 y 8 años. De los 8 a 11 años, su concepto de justicia empieza a cambiar, van modificando las ideas que consideran como fijas, inflexibles que hasta ahora han recibido de sus padres y profesores. Los consideran así porque su percepción del mundo y sus conceptos no le permiten tener una idea más general de ellas. Pero en esta edad van modificando sus conceptos y sin saber todavía lo que es la justicia, consideran únicamente las circunstancias específicas del caso, tienen la capacidad de desarrollar el deseo de hacer lo correcto para el bien común y evitar el mal.

El niño no está capacitado para darle orientación moral a sus actos, como ya dijimos, son los padres y el profesor titular, así como el profesor de enseñanza religiosa los responsables de esta orientación ayudándoles por medio de las buenas costumbres, buenos ejemplos, para que por medio de su experiencia aprendan a practicar y conocer lo bueno y lo malo y reconozcan sus errores y los corrijan.

Es importante recordar que educar es llevar al hombre a la perfección que cada uno sea capaz de alcanzar, como hombre llevarlo a ejercitar las virtudes para que logre esta perfección. Para poder entender la importancia de la adquisición de las virtudes, en especial como una meta de la enseñanza religiosa, daremos una breve noción de lo que es una virtud y el acto mismo de la virtud.

La virtud en su raíz etimológica, viene del latín *vir*, que implica la idea de fuerza, de vigor, de poder, de perfección. En sentido cristiano, que es el que nos interesa presentar, la virtud es el principio interior que debe facilitar las relaciones del hombre con Dios y con sus semejantes. Se le considera a ésta la que regula nuestra conducta de acuerdo a las exigencias de nuestra condición humana y nuestro destino eterno. Santo Tomas, define la virtud de una manera más sencilla como sigue; **el hábito del buen obrar**, de acuerdo con lo anterior la virtud hace bueno a quien la posee y lo dispone a realizar con facilidad los actos honestos que lo llevarán a su fin.

Las virtudes radican en el entendimiento y muy especialmente en la voluntad. Es en ella en la que radica la causa principal del acto moral precedido de un conocimiento previo de la inteligencia. Se puede decir que es propio de la virtud el **justo medio**, pues evita los extremos opuestos, y al existir enfrentamientos entre los derechos y deberes del hombre, la virtud tiene la función de moderadora. Para completar esta breve explicación, terminaremos mencionando que la virtud es la disposición permanente de practicar el bien que le es propio⁴⁷

El profesor de enseñanza religiosa debe conocer cuáles virtudes son capaces de alcanzar los niños de 9 a 12 años, para fomentarlas con su enseñanza, y son las siguientes:

Caridad., con todos, respetando opiniones y actitudes de otros.

Sinceridad., vivir con ellos en un clima de auténtica confianza y amistad.

Laboriosidad., que todo trabajo sea realizado con orden y seriedad

Obediencia., los padres y profesores deben motivarlos para obedecer positivamente mediante su confianza y cariño, dándoles margen de libertad y responsabilidad.

Justicia., como se vió en las características determinantes, la justicia para ellos es muy importante, lo que deben entender es que está en función de los derechos y deberes, de cada persona, así como comprender las razones y puntos de vista diferentes a los suyos, que le permita perdonar y mostrarse respetuosos.

⁴⁷ cfr., CATEQUETICA LA SALLE op.cit., p139-142.

Si uno de nuestros fines como profesor de enseñanza religiosa es formar la conciencia moral en nuestros alumnos, necesariamente estamos creando una comunidad moral en la que las relaciones entre el profesor y alumno y entre ellos mismos debe de ser de profundo respeto, atención, conocimiento, preocupación y disposición, al brindar su ayuda, lo cual, a largo plazo, redundará en aprender a valorar a sus compañeros y profesores y encontrar en la imagen del profesor un ejemplo a seguir.

La frase anterior nos permite introducirnos a la **importancia de la disciplina** en cualquier ámbito en el que se está formando: "La palabra **disciplina** procede del término discípulo, es decir, el discípulo es el que aprende de un líder o lo sigue voluntariamente".⁴⁸ La disciplina la enseñan los padres y los profesores que son el ejemplo o la guía que los niños como discípulos, han de seguir.

La meta de la disciplina es modelar al niño de acuerdo a la conducta moral que rige al grupo en el que se desenvuelve. Busca lograr en el alumno un crecimiento interno de autodisciplina y autocontrol aceptada libremente, lo que contribuye a la formación de la libertad.

Para darle valor a la disciplina en el sentido moral que requiere nuestra enseñanza, podemos decir que, "la disciplina moral significa utilizar la creación y cumplimiento

⁴⁸HURLOCK B. Elizabeth. Desarrollo de la personalidad del niño p. 417

de las normas como oportunidades de fomentar el razonamiento moral, el cumplimiento voluntario de las reglas y el respeto generalizado hacia los demás".⁴⁹

Buscar que los propios alumnos fijen, las normas de disciplina dentro del salón de clases y cuando las violen, recordarles estas normas para que reconozcan la violación a sus propias reglas.

A continuación enunciamos algunas normas, que el profesor debe tener en cuenta con el fin de auxiliarle en el logro de la disciplina.

1. **Precisión.** Pocas reglas y precisas.
2. **Firmeza.** Autoridad amable, es decir, imponerse sin dureza.
3. **Sostenerse,** en lo que se ha prometido.
4. **Organizar,** las actividades de manera que todos estén ocupados.
5. **Conservar,** siempre la calma.

Las anteriores son sugerencias en las cuales se puede observar el énfasis en mantener una relación amable, cercana, de respeto entre el profesor y el alumno, lo que nos lleva al siguiente punto de este capítulo, con respecto a la buena relación y conocimiento que debe haber entre el profesor y su alumno.

⁴⁹ LICKONA, Thomas .," Educación del carácter", ln.

III. 3 La educación personalizada para una enseñanza religiosa eficaz.

Ha sido una constante el hablar de la importancia que tiene la relación del profesor y el alumno en la enseñanza religiosa, para lo cual al inicio de este capítulo, vid supra, se mencionaron las características determinantes, y se hizo hincapié en no encasillar a los alumnos dentro de las mismas sino tomarlas como punto de referencia para conocerlo bajo las circunstancias físicas, psicológicas, afectivas, etc, en que se encuentra. Las que hay que ajustar, a la realidad de cada uno de los alumnos, para poder adecuar nuestra educación de manera personal. En otras palabras el profesor de enseñanza religiosa debe necesariamente enfocarse a la educación personalizada.

Como su nombre lo dice, la Educación Personalizada, busca conocer de manera individual a cada alumno, olvidándose del concepto de guiarlos masivamente pues son personas con diferentes circunstancias, que lo hacen diferente a los demás. La importancia de la educación personalizada dentro de esta enseñanza radica en adquirir un conocimiento profundo del alumno y de sus diferencias individuales, por parte del profesor: así mismo el alumno debe también llegar a conocerse y aceptarse, todo esto con la finalidad de facilitar al profesor su labor educativa en el sentido de EXIGIR a cada uno de sus alumnos lo que está dentro de sus posibilidades.

La siguiente definición aclara y amplía los fines que persigue la educación personalizada. "Busca la libertad de iniciativa, la libertad de acción, la libertad de elección, la libertad de aceptación, constituyen en resumen, los objetivos de la educación personalizada en función de la autonomía del hombre"⁵⁰ Lo cual significa que definitivamente al enfocar de esta manera nuestra educación, estamos educando hacia la LIBERTAD, pues en la medida que el alumno crece en el conocimiento de su persona y se acepta como es, se va encaminando hacia la libertad y la responsabilidad.

Por tanto la acción del profesor de enseñanza religiosa, debe orientarse no sólo al conocimiento profundo e individual del alumno, sino al aceptarlo como es; lo que lo obliga a proporcionarle el ambiente que necesita para su crecimiento. El profesor debe rodear a cada alumno de aquello que necesita para promover una constante superación, exigiéndole una respuesta de aquello que está en posibilidad de dar. Cabe mencionar que **nadie puede dar lo que no tiene.**

Habiendo presentado la finalidad de la educación personalizada, no cabe duda alguna que la enseñanza religiosa debe enfocarse a ella, pues en resumen está educación busca la superación, aceptación y conocimiento personal. La orientación de la enseñanza religiosa lo ubicará en el fin último que es Dios.

⁵⁰ FERRINI, Rita. *Hacia una educación personalizada*. p. 57

Es así como la relación profesor alumno se puede convertir en un mutuo compromiso, permitiendo el logro de los objetivos de esta enseñanza más fácilmente.

Una enseñanza adecuada estará incompleta sin establecer el papel, la actitud y responsabilidad del profesor dentro de la enseñanza religiosa.

III.4 El profesor de enseñanza religiosa.

El educador debe enfocar su actividad educativa hacia la educación personalizada como lo mencionamos en el punto anterior, para llevarla por el camino adecuado. La importancia del profesor, radica en la tarea que debe realizar, pues de él depende que los métodos que utilice sean eficaces y adecuados. Recordemos que el profesor de enseñanza religiosa tiene una tarea cuya finalidad es GUIAR, a sus alumnos a metas de superación. Este trabajo se ha dedicado a presentar cuáles son los elementos y momentos didácticos, para guiar su enseñanza hacia el buen logro de los objetivos previstos y guiar estos a Dios. El depositario de esta tarea es el PROFESOR, que a la luz de la enseñanza religiosa, es un apóstol y su tarea como tal, requiere de oración, estudio hondo y afán de transmitir la verdad.

Las funciones que Nerici menciona con respecto al profesor en general, las presentamos a continuación, por ajustarse a las funciones que desempeña el profesor de enseñanza religiosa.

Función didáctica. Debe estar preparado para orientar correctamente el aprendizaje de sus alumnos.

Función orientadora. Es la función esencial del profesor, ORIENTAR a sus alumnos.

Función facilitadora. No debe transmitir, debe crear, facilitar condiciones para que el educando se interese y adquiera el aprendizaje por su esfuerzo y voluntad.

Esas funciones nos describen a un profesor dispuesto a convivir dentro y fuera del salón de clases, debe estar atento a las inquietudes y necesidades, pues al final, la formación va a operar en el educando y el profesor debe ayudarlo a encontrar respuestas a sus interrogantes más profundas y alcanzar aquello que por sí mismo no puede.

La tarea que tiene es incomparable, ya que transmite no sólo la doctrina, sino las enseñanzas de Jesús. "El único que enseña es Cristo y cualquier otro lo hace en la medida que es portavoz suyo"⁵¹

El profesor de enseñanza religiosa debe entonces tener muy presente que cumple con la misión de apostolado, y la fuerza que lo mueve es la GRACIA DIVINA, sin

⁵¹ PUJOL, Jaime et al., Enseñanza religiosa en una sociedad plural, p 217

embargo lo anterior no excluye que el profesor deba estar en formación permanente y actualizándose, pues el ser humano siempre debe estar en constante formación y superación. Si cualquier labor educativa requiere de formación, con mayor razón esto es válido para la enseñanza religiosa.

Esta formación debe estar orientada hacia un crecimiento en la personalidad, en su modo de ser y actuar, como persona y como creyente, siempre buscando guiar a sus alumnos hacia .

**** las verdades fundamentales.**

****darle mucho sentido social con la visión de formar CRISTIANOS COMPROMETIDOS en el medio social y económico en el que vive.**

La función del profesor no termina en su preparación, es un compromiso que va más allá de los conocimientos, lo involucra como persona. Muchos estudios realizados han confirmado que los alumnos aprenden de lo que ven en sus educadores. Consideramos oportuno mencionar un adagio que dice: **Grita tanto lo que haces, que no escucho lo que dices.** Así que una vez más se resalta la importancia del papel que juega el profesor dentro del proceso educativo de la enseñanza religiosa. La personalidad, la madurez y su testimonio complementarán los conocimientos transmitidos. Si el profesor verdaderamente vive lo que predica logrará crear un clima adecuado en la fe de sus alumnos. Se puede ser creyente sin ser profesor, pero no se puede ser profesor sin ser creyente, de manera que tenga validez el testimonio de cada uno de los profesores de enseñanza religiosa.

Al referirnos a la formación permanente, recordamos el pensamiento de Pujol, quien nos sugiere acerca de la orientación que se requiere para la formación de los profesores.

Formación Bíblico Teológica.

El educador en la fe necesita sólidos fundamentos doctrinales, es necesario que profundice en aquellos temas que debe explicar, que forman parte de los contenidos de su programa.

Formación Antropológica y Pedagógica.

El medio más adecuado es aprovechar las sesiones del departamento o las reuniones, para tratar aquello que les afecte directamente, por ejemplo, evaluación, disciplina, logro de objetivos, etc.

Formación espiritual.

El objetivo central es formar hombres y mujeres de fe. Difícilmente un educador de fe puede ser testigo ante los demás si su palabra no va precedida de una conducta coherente.

Es necesario remarcar la importancia, que el profesor de la enseñanza religiosa, no puede cumplir con todo lo que se le ha encomendado, si no tiene el apoyo incondicional y permanente por parte de los padres, cuya actitud debe de ser

congruente y de incondicional apoyo a las actividades, dentro y fuera de la institución, pues no hay que olvidar que, son los padres los que tienen en sus manos la responsabilidad indeclinable de dar con su testimonio de vida el complemento básico a lo recibido en la institución religiosa.

Nuestra investigación, al llegar a conocer la función del profesor, ha cumplido con las inquietudes principales que motivaron a la elaboración de este trabajo, enfocado en este tema. Por lo que presentaremos cuál es el juicio crítico que se hace del mismo.

COROLARIO

1. ANALISIS DE LA OBRA.

El presente trabajo tiene como objeto proporcionar orientaciones didácticas al profesor de enseñanza religiosa, tomando como punto de partida la Pedagogía como ciencia y arte de la educación; y así mismo se requiere seguir un proceso, el que está apoyado en la Didáctica que es la ciencia y arte de enseñar, adecuando la enseñanza religiosa a la rama de la Didáctica Especial.

En el proceso de la enseñanza aprendizaje intervienen, el Profesor quien es el transmisor y el alumno como receptor. A lo largo de este trabajo sistemáticamente hemos resaltado que la relación del profesor-alumno, debe ir más allá de ser una simple transmisión-recepción. Nuestro propósito es hacer hincapié en la **Educación Personalizada**, haciendo que en la enseñanza religiosa el profesor no permanezca ajeno a las peculiaridades existentes en la personalidad del alumno. Esta debe ir más allá del aprendizaje, para lograr un cambio en el comportamiento del alumno.

Sólo teniendo una relación que proporcione un conocimiento profundo del alumno y el profesor podrá lograr el cumplimiento de sus objetivos.

Una vez situados en el desarrollo del trabajo de investigación, mencionaremos los logros alcanzados dentro del mismo.

I. Lograr a través de la enseñanza religiosa, como parte de la educación básica del alumno, la formación de personas integrales y libres.

II. Hemos hecho énfasis en que las personas encargadas de la enseñanza religiosa deben ante todo tener un espíritu de servicio al prójimo, para entonces dar sus mejores esfuerzos en la formación del alumno, asegurando el éxito de la tarea.

III. El trabajo da importancia especial a la personalización que debe ser uno de los puntos básicos que el maestro debe tomar en cuenta, de manera que tome conciencia de que cada uno de ellos es un individuo diferente a los demás y como tal se le debe tratar.

IV. Como todo proceso que tiene principio y fin, la enseñanza religiosa debe evaluarse oportunamente ejerciendo el control apropiado del plan previamente trazado. Esto a pesar de que se imparten conocimientos teológicos, ya que también estos requieren capacidad retentiva del alumno, lo que es comprobable y por lo tanto evaluable. Lo mismo puede decirse en relación a la conducta.

V. Insistimos en la necesidad de establecer una relación constante entre el profesor de enseñanza religiosa y los padres de manera que se pueda lograr una educación integral, ligada a las actividades y comportamientos en todos los ámbitos de acción del niño.

Al haber mencionado los logros más sobresalientes, daremos paso a las limitaciones.

A. Durante la realización de este trabajo, descubrimos que su amplitud necesariamente va más allá de lo que hemos podido lograr, pero aún reconociendo estas limitaciones sentimos que por lo menos hemos tocado los aspectos vitales que son necesarios para una tarea de esta naturaleza.

B. Esperamos que nuestro trabajo sirva para motivar a las instituciones que imparten la educación religiosa, de manera que se pueda inclusive establecer, una capacitación en las personas que se designen para este objeto y por supuesto deberán tener un mínimo de requisitos académicos a fin de que esta deje de ser improvisada.

C. Evidentemente una educación de esta naturaleza que es de índole moral y dirigida en especial a los niños requiere del auxilio de la psicología para un mejor conocimiento de la personalidad de los alumnos a quienes va dirigida. En este

sentido de antemano reconocemos que nuestro trabajo es incompleto, ya que la psicología en sí misma es una disciplina que debe ser conocida con amplitud para proporcionar los elementos necesarios que coadyuven al conocimiento de la personalidad de los niños.

D. Este trabajo con base en la investigación efectuada hace una serie de proposiciones que en su conjunto constituyen nuestros puntos de vista, que por ahora deben considerarse como la presentación de una hipótesis, que indudablemente requerirá ponerla en práctica para comprobar su bondad y en todo caso ampliarla y adecuarla a las circunstancias específicas de las diferentes instituciones.

E. Por otra parte independientemente que se hizo el mayor esfuerzo en la investigación bibliográfica, nuevamente consideramos que nuestro trabajo tiene limitaciones en ese sentido, ya que sólo recurrimos a publicaciones de origen extranjero y las ideas por los autores expuestas en estos libros, pueden no necesariamente aplicarse en su totalidad a la idiosincrasia del mexicano.

2. CONCLUSIONES.

De nuestra experiencia y apoyandonos en las investigaciones que realizamos para este trabajo, encontramos que la educación religiosa en algunas de las instituciones educativas que imparten esta disciplina, cuentan con los métodos pedagógicos, didácticos, y bases psicológicas elementales que son insuficientes para realmente cumplir con la tarea que implica enseñar la religión. De lo que concluimos que es necesaria la existencia de un programa de orientación didáctica básica, junto con una permanente formación para los profesores encargados de impartir esta enseñanza.

Por otra parte, los programas de capacitación para los profesores que se dan no cumplen con los requerimientos didácticos generales por lo menos. Si en ellos se deposita la impartición de la enseñanza religiosa que indudablemente es indispensable, para que en primer lugar adquieran los conocimientos necesarios y por otra exista uniformidad de los mismos entre los diferentes profesores. Actualmente cada profesor enseña lo que puede y como puede, sin jamás tener interacción con algún organismo central que establezca los lineamientos generales, evitando la improvisación y disparidad en la enseñanza.

El alumno a quien va dirigida la enseñanza en este trabajo tiene una edad entre los 9 y 12 años en consecuencia es fundamental en esta etapa, de su vida, para lograr

a través de esta enseñanza, comprenda y adquiera conciencia de la existencia de Dios y sus enseñanzas transmitidas por Jesús, que es Dios mismo.

La participación de la familia se considera primordial en la educación religiosa ya que en el seno de la misma se inicia ésta. El ejemplo de los padres siempre es emulado por los hijos, por lo que es básico que los padres lleven una vida religiosa ejemplar.

La comunicación que debe existir entre el profesor de enseñanza religiosa y los padres de familia, debe ser constante y profunda, siempre en busca del conocimiento de cada uno de los alumnos, en los diferentes aspectos que ellos puedan captar dentro y fuera de casa, como lo es en relación con su escuela, familiares, etc. proporcionando una visión más completa de los niños.

La institución de enseñanza religiosa no debe permitir que la educación religiosa que imparte, con todo lo que ella implica, pierda su valor primordial, ante la misma institución, los profesores, los alumnos y los padres de familia. Aún cuando parece ser que si lo tiene, en las acciones cotidianas y concretas se ve disminuido en la mayor parte de las comunidades y familias católicas.

RECOMENDACIONES.

1. Para poder planear adecuadamente nuestras sesiones, en busca del objetivo, el profesor debe tener SIEMPRE PRESENTE, las características generales de sus alumnos, en este caso particular de 9 a 12 años, poniéndolo por ejemplo en el encabezado de la hoja de planeación de la sesión.
2. Los compromisos que dentro del Programa se manejan, adecuarlos a la formación de hábitos, orientados al logro de las virtudes mencionadas. Y que el alumno de esta edad es capaz de alcanzar. De igual manera que las características, las virtudes a alcanzar se pueden anotar al pie de página.
- 3: Dar formación de preceptoría a los profesores de enseñanza religiosa, de tal forma que sea el medio para alcanzar más plenamente el fin de la Educación personalizada.
4. Promover 3 reuniones al año, para tener una comunicación con los padres y para establecer un compromiso verdadero con la presencia del director o la coordinadora del departamento de enseñanza religiosa. Al mismo tiempo que enterarles de los contenidos vistos, y próximos a ver de forma que de manera simultánea puedan reforzar compromisos y conductas adquiridos por los alumnos, en casa.

5. Presentar el plan curricular a cada uno de los profesores con el fin de que conozcan de forma general qué es lo que han visto en cursos anteriores y lo que verán en los próximos, siendo los primeros referencia y base para los aprendizajes del programa actual y éstos, a su vez, base para los segundos.

6. Cada profesor deberá elaborar, con respecto a su programa anual, una línea del tiempo de manera que el alumno y el profesor, al inicio del año tenga una visión de dónde se encuentran y hacia dónde van. Esto servirá, como punto de partida de cada tema.

7. Establecer formas de evaluación a los alumnos y a los profesores en los siguientes aspectos:

- * de acuerdo a los conocimientos teológicos. Se recomienda al finalizar cada unidad.
- * de acuerdo a su modificación de conducta. Dependerá del avance en el conocimiento personal del alumno.
- * una autoevaluación. En el caso del profesor, se puede hacer al finalizar cada sesión, y en cuanto a los alumnos es recomendable al término de cada unidad.

8. Planear a lo largo del año, una entrevista informal por lo menos dos veces al año con cada uno de los alumnos de manera que se pueda llegar a conocer a los alumnos individualmente.

9. Llevar un diario de seguimiento del aprovechamiento y comportamiento de los alumnos, para facilitar la evaluación del alumno, del profesor y del programa y sus posibles adecuaciones.

10. Procurar que todas las celebraciones o actos litúrgicos se realicen dentro de la capilla, para darle la solemnidad, respeto e importancia que esta debe de tener.

11. Las oraciones de inicio sean preparadas por equipos de dos o tres niños, para que sean dinámicas, variadas y de acuerdo a sus inquietudes.

12. Si el profesor de la enseñanza religiosa sólo asiste a impartir su clase, sería recomendable que al finalizar la clase invitara a todos aquellos que deseen compartir con él después de la sesión para convivir, buscando una relación más personal.

BIBLIOGRAFIA

BABIN.P.P y BAGOT.

La formación religiosa de preadolescentes y adolescentes.

Ed. Marova., Madrid., 1969., 118 p.

BIGGE M. L. ,HUNT M.P:

Bases psicológicas de la educación.

Ed. Trillas., México., 1980., 735 p.

CARTA ENCICLICA

El Esplendor de la Verdad.

Librería Parroquial de Clavería., México., 151p.

CATEQUETICA LA SALLE.

Doctrina Cristiana II Moral.

Ed. Bruño., Madrid., 1955., 593 p.

CLAUSS G., HIEBSCH H.

Psicología del niño escolar.

Ed. Grijalbo., México., 1966., 307 p.

CONFERENCIA DEL EPISCOPADO MEXICANO

Presencia de la Iglesia en el mundo de la Educación en México.

Ed. Comisión Episcopal de Educación y Cultura., México., 1987., 72 p.

FERRINI, Rita.

Hacia una educación personalizada.

Ed. Mexicanos Unidos, S.A., México., 1986., 197 p.

GARCIA HOZ, Victor.

La tarea profunda de educar.

Ed. Rialp., España., 1987.

GARCIA HOZ, Victor.

Principios de Pedagogía sistemática.

Ed. Rialp., España., 1987., 694 p.

GUTIERREZ SAENZ, Raúl.

Introducción a la Didáctica.

Ed. Esfinge., México, D.F., 1976., 239 p.

INSTITUTO LATINOAMERICANO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLOGICAS Y
PEDAGOGICAS A.C.

Pedagogía y técnica de la catequesis

Ed. Progreso., 1970., 93 p.

MUSSEN, CONGER, KAGAN.

Desarrollo de la personalidad en el niño.

Ed. Trillas., México., 1979., 878 p.

NERICI G, Imedeo

Hacia una Didáctica General y Dinámica.

Ed. Kapeluz., Buenos Aires, Argentina., 1969., 607 p.

PLANCHARD, Emile.

La Pedagogía Contemporánea.

Ed.

PLIEGO BALLESTEROS, María.

Valores y autoeducación.

Ed. 1990.

PUJOL, Jaime., GIL, Anastasio., POLO, Jesus., et al.

Enseñanza y formación religiosa en una sociedad plural.

Ed. Rialp., Madrid., 1993., 361 p.

PUJOL, Jaime , Gil, Anastasio, FERNANDEZ Aurelio

Pedagogía y didáctica de la religión.

Ed. Dossat . Madrid , 1984 ., 216 p

RODRIGUEZ MEDINA, J.J:

Pedagogía de la fe.

Ed. Bruño., Madrid, 1972., 475 p.

RUIZ E, Luis

Tratado elemental de pedagogía.

Ed. UNAM., México., 1986., 341 p.

VILLARREAL CANSECO, Tomas.

Didáctica general.

Ed. Oasis., México., 1969., 398 p.